



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

36
28j
ARTE...
1973
FALAZ

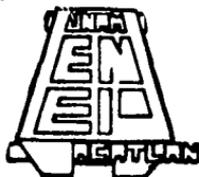
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

FALLA DE ORIGEN

EL PAPEL DEL PROGRAMA NACIONAL DE
SOLIDARIDAD COMO ELEMENTO SUBSTANCIAL
EN EL PROCESO DE SOCIALIZACION POLITICA
DURANTE EL SEXENIO SALINISTA

T E S I S

QUE PRESENTA:
JAIME NAREZ ARMENTA
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS Y
ADMINISTRACION PUBLICA



ACATLAN, EDO. DE MEX.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

AGRADECIMIENTOS

A mi asesor Lic. Martín de Jesús Díaz Vázquez por su aportación intelectual a lo largo de la investigación.

A mi prima Lilliana por la paciencia y tiempo dedicado en el apoyo mecanográfico de mi trabajo.

A mis sinodales: Lic. Rodolfo Jiménez Guzmán,
Lic. Elisa Cuevas Landero,
Lic. Enrique Bailleres Helguera,
Lic. Ernesto González Tenorio
por brindarme enriquecedoras sugerencias y por su amistad.

" La Socialización sólo se presenta cuando la coexistencia aislada de los individuos adopta formas determinantes de cooperación y colaboración que caen bajo el concepto general de la acción recíproca ".

Georg Simmel

INDICE

INTRODUCCION	3
I MARCO TEORICO-CONCEPTUAL " LA SOCIALIZACION POLITICA "	
1.1 La Socialización Política y su Papel Social	7
1.1.1 La Socialización Política y el Conocimiento de la Política	
1.1.2 La Socialización Política y los Valores Sociales	
1.1.3 La Socialización Política y las Actitudes	
1.1.4 La Socialización Política y la Creación de una Cultura Política	
1.2 La Corriente Funcionalista: el Análisis Sistemico de la Socialización Política	17
II POSTULADOS DEL NEOLIBERALISMO: ELEMENTOS A CONSIDERAR	
2.1 Postulados Económicos	25
2.2 Postulados Teórico-Filosóficos	28
2.3 El Neoliberalismo y la Técnica	32
III LA REFORMA DEL ESTADO: DEL PASADO INMEDIATO A LA ACTUALIDAD	
3.1 El Pasado Inmediato	38
3.1.1 El Estado Benefactor o Welfare State	
3.1.2 El Caso de México: del Estado Benefactor a la Reforma del Estado	
3.2 La actualidad	44
3.2.1 El Sexenio Salinista y la Reforma del Estado	
3.2.2 La Reforma del Estado y la Desigualdad Social en México	
3.2.3 La Reforma del Estado y el Programa Nacional de Solidaridad	
IV IDENTIFICACION DEL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD EN SU PAPEL COMO POLITICA SOCIAL EN MEXICO	
4.1 La Política Social en México y el Programa Nacional de Solidaridad	57

4.2	El Surgimiento del Programa Nacional de Solidaridad en el Panorama Nacional	60
4.3	Estructura del Programa Nacional de Solidaridad ...	62
4.4	El Programa Nacional de Solidaridad en el Quehacer Público	65
	4.4.1 Las Comunidades y el Ejercicio de la Democracia	
	4.4.2 Las Instituciones	
	4.4.3 La Descentralización	
	4.4.4 Los Recursos y el Gasto Social	
4.5	Principios del Programa Nacional de Solidaridad ...	70
4.6	La Organización Social y la Movilidad Social	72
	4.6.1 La Organización Social	
	4.6.1.1 Organización Social y Vida Cotidiana en México	
	4.6.1.2 La Organización Social en el Programa Nacional de Solidaridad (Los Comites)	
	4.6.2 La Movilidad Social	
V	EL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD COMO ELEMENTO SUBSTANCIAL EN EL PROCESO DE SOCIALIZACION POLITICA	
5.1	Identificación del " Stress " en el Sistema Político: La Socialización y la Cultura Política en torno al Sistema Político	89
5.2	La Modificación de la Socialización Política como Apoyo al Sistema Político: El Papel del Nacionalismo Revolucionario	97
5.3	El Programa Nacional de Solidaridad como " Apoyo " al Sistema Político Durante el Régimen Salinista ..	103
	CONCLUSIONES	109
	BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA GENERAL	113
	ANEXOS	118

INTRODUCCION

Actualmente nadie negaría que se respira en México un aire de muerte y renovación. Son muchos y complejos los cambios que sufre nuestro País: la reforma del Estado, la apertura al exterior, el tránsito de un País rural a urbano, entre muchos otros. No se trata, como bien lo precisa Héctor Aguilar Camín, de un episodio violento sino de un proceso que al bambolear caprichosamente entre " democratización y estabilidad " pretende mantener la salida institucional de los conflictos.

Los hijos sociales de la modernización se vuelven hoy contra su progenitor - el Estado emanado de la Revolución Mexicana - y buscan sustituir formas y moldes de la vieja política por instituciones propias de su nueva condición mental.

Precisamente uno de los problemas más peculiares que nuestro País vivió fue - entre otras crisis - la de identidad con las nuevas ideas propuestas a partir de la década de los 80's y que se alejaban abruptamente del espíritu que la Revolución Mexicana había gestado y cuyo proceso de Socialización Política se sustentó en el discurso del Nacionalismo Revolucionario.

La Socialización Política, como parte fundamental de todo Sistema Político, es uno de los temas que mayor interés cobra en el estudio de todo proceso político ya que se gesta como un apoyo fundamental en el desarrollo de la actividad política en sí. Sin embargo este apoyo siempre ha estado sustentado por los cambios e intereses que adquieran los grupos sociales de acuerdo a lo que ellos consideren indispensables para su mejor desarrollo.

Carlos Salinas de Gortari como Presidente de la República se

fué encargando de que el proceso de Socialización Política tomara un matiz en donde el discurso sustentado por décadas basado en el ideario del Nacionalismo Revolucionario quedara reducido a los términos de populista, demagógico y antidemocrático precisamente porque una de sus prácticas fundamentales se sustentó " en el consenso pasivo de los grupos sociales ". Es así, que adoptó un nuevo discurso que servirá como un apoyo fundamental a su gestión en la medida que permitirá mantener una estabilidad psico-social ya que a través de este discurso se fomenta la democracia participativa y la movilidad de los grupos sociales, su nombre: Solidaridad.

Con el discurso oficial basado en la idea de la Solidaridad Salinas propone algo novedoso: en su filosofía de acción nos da una visión ética del ejercicio político, al permitir a los grupos sociales gestionar la forma en que se desarrollarán como comunidad para satisfacer sus necesidades primordiales.

Es de esta forma, que se encuentra un interés substancial en el estudio del papel que el Programa Nacional de Solidaridad, como política social, ha tenido al introyectar dentro de los grupos sociales más necesitados, la idea del trabajo comunitario, así como también los " apoyos " fundamentales que recibe el Sistema Político al generar respuestas, principalmente la de la participación democrática en la gestión pública de los grupos sociales al crear un cambio psicológico y organizativo de los mismos.

De esta manera, como objetivo principal de esta investigación será el analizar la importancia que el Programa Nacional de Solidaridad ha tenido al presentarse como un elemento

de Socialización Política durante el sexenio salinista.

Para conseguir este fin hemos tratado de darle un matiz a la metodología en donde cubriremos los más relevantes puntos de análisis en torno a nuestro tema.

En el capítulo I se desarrolla un marco teórico-conceptual en donde se analizará la relevancia de la Socialización Política así como su vínculo con otros aspectos sociales y su papel fundamental en el desarrollo de todo Sistema Político.

En el capítulo II debido al auge que en los últimos años se ha venido dando en cuanto a la importancia del papel económico en el desarrollo político y social de los países, se da una revisión al Neoliberalismo dado que es la corriente de desarrollo económico que México adoptó en los años ochentas y que ha sido parte fundamental en su desarrollo.

Ya en nuestro capítulo III se enfoca el papel que la Reforma del Estado, influida por esta corriente de desarrollo económico, vino gestando durante el presente sexenio, así también fue el marco en el que surgió el Programa Nacional de Solidaridad que se consolidó durante este proceso de cambio.

En el capítulo IV se revisa e identifica el papel que Solidaridad como programa de desarrollo social desempeñó. Destacando, porsupuesto a través de su ejercicio, la propuesta ideológica de " Solidaridad " como parte fundamental en la integración y organización social que se gesta a través de este programa, cumpliendo la función de socializador.

Por último en nuestro capítulo V se realiza un ejercicio de análisis político que nos describe el papel de Solidaridad como elemento substancial en el proceso de Socialización Política

tomando en consideración la investigación previamente elaborada y sustentada primordialmente en la visión funcionalista.

En base a esto, nuestra apuesta intelectual radica en demostrar que la sociedad al entrar en contacto con el Programa Nacional de Solidaridad y particularmente con su sistema de Organización Social genera un proceso de Socialización, creando en los individuos actitudes Políticas que permitirá el surgimiento de liderazgos naturales y con la idea de Solidaridad buscarán el desarrollo social de su comunidad.

Así también, encontraremos que el Programa Nacional de Solidaridad aporta un nuevo discurso, "Solidaridad", que ha sido aprovechado como un elemento de Socialización Política sirviendo de apoyo al Sistema Político operante durante el sexenio de Salinas de Gortari, demostrando que el factor psico-social ha sido tan importante como lo es el desarrollo económico y político que en su mandato se ha gestado.

Es importante recordar que uno de los problemas que más ha interesado a la Ciencia Política y a otras áreas de la Ciencia Social en nuestro país, se refiere a la estabilidad del Gobierno surgido hace más de 70 años. Entender cómo se han formado los apoyos básicos y las fuentes de legitimidad del Sistema Político aparecen como una temática importante de reflexión e investigación. Por ahora nos avocaremos a analizar los parámetros que está marcando la Socialización Política implicada en el discurso y la práctica de la Solidaridad, durante el sexenio salinista en el entendido de que este trabajo de investigación constituye sólo una etapa que se inscribe dentro de un proyecto de trabajo mucho más amplio.

I MARCO TEORICO-CONCEPTUAL

" LA SOCIALIZACION POLITICA "

1.1 La Socialización Política y su Papel Social.

En todo grupo social y en toda sociedad hay una serie de conocimientos, creencias, sentimientos, valores, normas y símbolos comunes que orientan, interpretan y regulan el comportamiento de sus miembros. Su conjunto se califica como la cultura de semejante grupo o sociedad.

Estas concepciones comunes no nacen con el individuo, sino que se adquieren a lo largo de la vida. Este proceso de aprendizaje social es denominado por la sociología como proceso de Socialización.

" La Socialización es la adquisición e interiorización de modos de hacer, de pensar, de sentir y de actuar, propios del grupo o de la sociedad de la que forma parte el individuo e indispensables para participar con mayor o menor eficacia en su grupo social ". 1

Es de esta forma que el individuo llega a ser miembro integral de una sociedad o de un grupo social dotado de actitudes y de conductas comunes propias de su sociedad o grupo social particular.

Las personas, los grupos, las organizaciones y los medios implicados en la transmisión de ella, en la medida que transmiten cultura, se les denomina Agentes de la Socialización, mientras que las personas y los grupos que resultan socializados son conocidos como Sujetos de la Socialización.

En forma correspondiente bajo el concepto de Socialización Política nos referimos a aquellos procesos en los que las creencias, conocimientos, sentimientos, valores, normas y símbolos que orientan, regulan e interpretan el comportamiento político son transmitidos por los agentes de Socialización a los sujetos de ella, quienes lo aprenden y, en parte, interiorizan. (Ver cuadro 1)

La Socialización Política, nos dice Bobbio " ... es un conjunto de experiencias que en el curso del proceso de formación de la identidad social del individuo, contribuyen en particular a plasmar la imagen que tienen de sí mismo en el enfrentamiento con el sistema político y al definir la relación que instaura con las instituciones políticas.

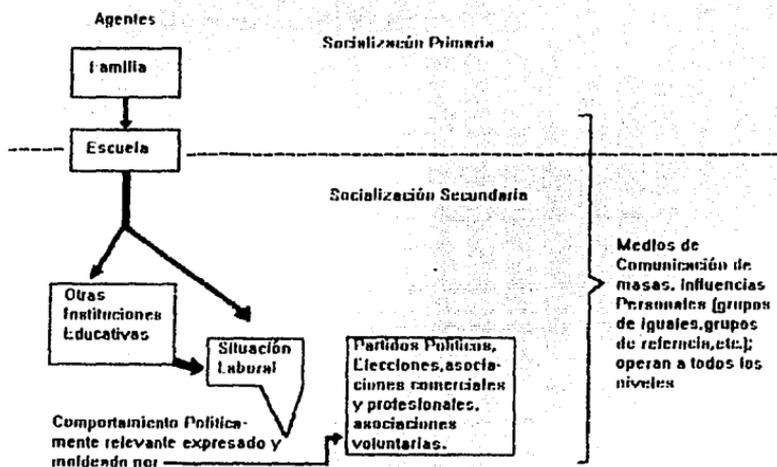
Las orientaciones, las emociones, las actitudes hacia los diversos objetos de la política, las capacidades cognoscitivas y expresivas necesarias a cada acción política son, por lo tanto, consideradas como el resultado de un proceso de formación-aprendizaje social que, si se extiende a lo largo de la vida conoce etapas significativas, influencias particulares y momentos de aceleración o éxtasis ". 2

En este sentido, la Socialización Política juega un rol vital al mantener la continuidad de la vida política en una sociedad o en un grupo social determinado.

1.1.1 La Socialización Política y el Conocimiento de la Política.

El hombre, como hemos visto, debe vivir en sociedad. Aquel que fuera anacoreta perderá el enriquecimiento que otorga la

PROCESO Y AGENTES DE SOCIALIZACION POLITICA



CUADRO 1

convivencia humana. Aristóteles sostenía que el hombre es por naturaleza un ser social, que la mayoría de los seres humanos prefieren una vida gregaria en la que se asocian unos con otros para tener compañía y satisfacer sus deseos y necesidades. Pero también Aristóteles dijo que el hombre por naturaleza es un animal político, es decir, el hombre interviene en la política aunque sea como un sujeto pasivo.

La Política permite a los hombres resolver sus conflictos de una manera civilizada, concediéndoles una serie de oportunidades para estimular el desarrollo humano, desarrollo que solo puede darse dentro de una Organización Social en sus diferentes funciones: económicas, culturales, sociales, tecnológicas, etc.

" La Organización Social es la trama y la urdimbre de las relaciones sociales, es la multiarticulación de las partes al todo. La Organización Social es la forma de nombrar al todo social en su ordenamiento, en su lógica y en su desenvolvimiento ". 3

Sin embargo, ella también es portadora de conflictos y antagonismos internos cuyo papel de los miembros es el de resolver el problema de la coexistencia por la vía del entendimiento, de la estabilidad y de la permanencia humana.

Así pues, para evitar los conflictos que conduzcan a categorías históricas negativas, como la violencia, deben establecerse causas y procedimientos debidamente estructurados en cada sociedad. Dichas estructuras, de carácter político, buscarán que los miembros de una sociedad puedan vivir en forma pacífica formando una sociedad integrada a pesar de sus diferencias. De ahí que se pueda afirmar: " Una sociedad o un grupo social sin

instituciones políticas difícilmente puede ser llamado Organización Social, es meramente un conglomerado ". 4

La Política la podremos entender como un conjunto de fuerzas, procesos y estructuras por medio de las cuales se asigna y se ejercita la autoridad en una sociedad determinada la cual permitirá su estabilidad.

Al respecto Bourdieu nos dice que "... con la idea del bien común en toda la sociedad, se afirma un estado de conciencia por el cual los miembros del grupo se sienten solidarios los unos de los otros; sus yo sociales se agrupan y armonizan dispuestos al entusiasmo, al esfuerzo y al pánico también que implica la existencia en común. Pero aquello por lo que esta sociedad podrá vivir y convertirse en realidad histórica, aquella fuerza de impulsión que desencadena el movimiento en vista del cual se dispone el organismo social es la fuerza del poder político instancia de orden, sobre las fuerzas centrífugas que tienden a cuestionar la cohesión del conjunto ". 5

Es de esta forma que el conocimiento de la política y particularmente de los procesos políticos que se deben llevar a cabo dentro de su Organización Social permiten establecer la cohesión de esta en la medida que las acciones políticas permitan la estabilidad del sistema político representativo y la socialización política permitirá que el conocimiento de las acciones políticas llegue a todos los miembros de la organización como parte integral de su cultura social.

1.1.2 La Socialización Política y los Valores Sociales.

Hemos dicho que en el proceso de la formación social de los individuos se interiorizan actitudes, creencias, símbolos y valores que permitan al individuo integrarse al grupo social.

Los valores sociales ⁶ son comportamientos generalizados que definen la orientación de una sociedad en términos de las cosas que consideren más importantes en su vida social, como pueden ser la amistad, la compañía, la solidaridad, etc.

Para fines de nuestra investigación profundizaremos sobre el valor social conocido como Solidaridad.

La Solidaridad, nos dice Juan María Alponete ⁷ es una categoría fundamental en la complementariedad social de un pueblo. Se define como un sistema de actitudes y comportamientos que aseguran, a pesar de los antagonismos internos la cohesión de un grupo. ⁸

Francesco Alberoni nos dice que los miembros de una sociedad advierten la exigencia ética de que la vida social sea algo más que una coexistencia, que sea convivencia y por consiguiente que los unos no solo vivan al lado y menos aún frente a los otros, sino con los otros, para los otros, en los otros. ⁹

Solidaridad se ve como un valor social a través de la historia, por ejemplo podemos encontrar el caso como el de Proclo, un escolástico, que proporciona una imagen cosmológica de la Solidaridad: " Si el mundo está constituido por un alma única, es necesario que haya simpatía entre las partes que la componen ". ¹⁰

Un siglo después Penecio de Rodas evocará el sueño de una

sociedad universal y fraterna que pondría fin a la historia " Estima que la actividad civilizadora del hombre funda una comunidad original, un ser muy diferente del que le impone la naturaleza; la lengua y la razón constituyen así una fuerza de cohesión espiritual que a pesar del destino dan un sentido a la vida ". 11

Como vemos, así despega el conocimiento de la Solidaridad más que como un acto que se da simplemente por estar viviendo gregariamente, nos proporciona una aportación de la razón a ese vivir gregario.

Ya en Francia a principios del siglo XX la palabra Solidaridad se le da un valor casi místico, equiparable a la resonancia de la libertad al finalizar el siglo XVIII. Si entonces había sido la bandera de una revolución, se insinuaba ahora como solución evolutiva del problema social.

Suele atribuirse a Charles Gide y a León Bourgeois, el lineamiento de la Solidaridad como doctrina político-social. El segundo de los nombrados afirmaba que la idea de la Solidaridad es la resultante de dos fuerzas durante mucho tiempo extrañas entre sí, hoy conciliadas y conuinadas en cuantas naciones han alcanzado una etapa superior de evolución a saber: el método científico y la idea moral.

La Solidaridad fué entendida y expresada por algunos hombres de letras de Francia como la dependencia recíproca de los individuos en la obra de la vida universal. O como el fenómeno por el cual el acto realizado por un individuo de un grupo influye sobre los restantes miembros del mismo, con lo cual se crea entre todos ellos una dependencia recíproca. 12 Y es que

numerosos intelectuales franceses, así como hombres políticos de primera fila, se sintieron atraídos por una corriente inspirada en nobles sentimientos de unidad en los esfuerzos y en el destino de la humanidad.

Ya en la época contemporánea encontramos en Polonia un movimiento socio-político portando la bandera de Solidaridad. El movimiento buscaba que el gobierno socialista de ese país le reconociera a los obreros el derecho a formar un sindicato llamado Solidaridad siendo esta la principal bandera del movimiento que abriría la puerta a los cambios en la Europa Oriental.

Es así, que la Solidaridad la comprendemos como parte de los valores socio-políticos de toda comunidad que al igual que otros valores debe ser aprendida y la socialización política deberá aportar ese conocimiento.

1.1.3 La Socialización Política y las Actitudes.

Las actitudes, nos dice Jarol Manheim, es la manifestación exterior de un sentimiento. Una predisposición para responder a un estímulo en particular de una manera particular. 13 Dicho de otra forma, una actitud representa una mayor probabilidad de que una persona reaccione frente a una experiencia o conocimiento adquirido de una forma en particular en vez de hacerlo de otra forma.

Recordemos que el individuo a través de su socialización crea actitudes que lo permitan desenvolverse dentro de su ámbito social.

Cuando tiene relación en su proceso de socialización con la

política empieza a crear actitudes en torno a la política.

" Las actitudes políticas son una serie de condicionamientos psicológicos que hacen que cualquier respuesta política en particular a una situación política dada sea la más idónea de acuerdo a los deseos y valores del individuo en cuestión que cualquier otra respuesta ". 14

Solo dentro del contexto de nuestro depósito de conocimientos, valores y deseos socio-políticos que a través de la socialización política se crea, cualquier experiencia nueva, cualquier información nueva que nos encontremos puede, mientras nos comunica con el mundo político, tomar un sentido.

1.1.4 La Socialización Política y la Creación de una Cultura Política.

Los elementos socio-políticos antes mencionados como el conocimiento político, los valores y las actitudes formarán aquello que conoceremos como Cultura Política.

" La Cultura Política es una serie de conocimientos, valores y actitudes comunes sobre objetos comunes y donde la creencia primaria es que estos objetos lleven una relación con el sistema político ". 15

Es decir, si los miembros de una sociedad o un gran número de ellos acepta ciertos objetos (autoridad, mando, gobierno, el estado de la Economía, democracia, etc.), como inherentes a la política, y si estos individuos sostienen ciertos valores y actitudes fundamentales en común con respecto a los objetos en cuestión, podremos entonces referirnos al cuerpo intangible que resulta ser la cultura política de esa sociedad.

" Una cultura política es un consenso fundamental de intereses y evaluaciones con respecto a una serie dada de objetos de actitud ". 16

Manheim explica que la existencia de objetos y actitudes con mayor o menor importancia dentro de la cultura política sugiere, que ciertos elementos de esa cultura serán más susceptibles a presiones para cambios que otros. 17 Es decir, aquellos componentes que son menos fundamentales en una sociedad determinada serán como consecuencia menos estables, mientras que esos elementos básicos aquellos que constituyen presiones más intensas y duraderas en la sociedad serán mucho más resistentes al cambio.

En este sentido, la cultura política refleja la dinámica de la actividad política en cualquier punto en particular en el tiempo, esa cultura opera a través del complejo proceso de enseñanza-aprendizaje que conocemos como Socialización Política y que logra mantener la continuidad de la actividad política a través del tiempo.

" La preservación del Sistema Político depende en gran medida, en la continuidad de la Cultura Política y, como consecuencia, en la transmisión acertada de los conocimientos, actitudes, valores y patrones de comportamiento de dicha cultura a los herederos del orden político ". 18

La Socialización Política permitirá crear o preservar ciertos conocimientos, valores y actitudes que a su vez representarán la Cultura Política de un Sistema Político determinado.

1.2 La Corriente Funcionalista: el Análisis Sistemico de la Socialización Política.

La corriente funcionalista si bien renovó muy poco el estudio de las funciones de conversión política aportó una notable contribución al estudio de las funciones de mantenimiento y adaptación del Sistema Político.

El Sistema Político lo entenderemos como un conjunto de doctrinas y normas que orientan todas las ideas y actuaciones relacionadas con la adquisición, ejercicio y mantenimiento del poder público. 19 Según David Easton los elementos básicos de este sistema están compuestos por la comunidad, el régimen y la autoridad. 20

Recordemos que esta corriente encuentra en la utilidad y la eficiencia sus principales banderas. " Para mantenerse un sistema social debe formar a su personal y suministrar los papeles sociales que lo componen. Debe inculcar a los individuos las orientaciones, los valores y las actitudes que les permitirán jugar su papel político ". 21

La importancia de esta problemática nunca ha escapado a la atención de los gobernantes. En todas las épocas, estos han seguido con atención los problemas de educación política, intentando mantener su influencia a toda costa sobre la formación de sus ciudadanos.

Los funcionalistas ven a la Socialización Política como objeto de estudio; es considerada como una función política por excelencia. Dado que contribuye al mantenimiento y a la adaptación del Sistema Político debe ser estudiada en esta perspectiva. Se trata de un mecanismo de estabilización de dicho

sistema. 22

DAVID EASTON Y SU ANALISIS SISTEMICO DE LA SOCIALIZACION POLITICA

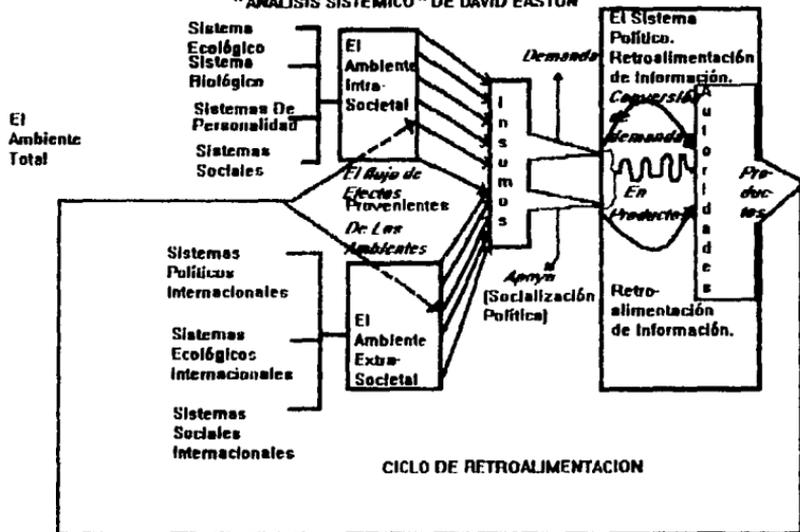
Una de las propuestas teóricas más elaboradas en torno al estudio de la Socialización Política dentro de esta corriente funcionalista, es realizada por David Easton quien a través de su análisis sistémico, 23 nos hace su aportación teórica. (Ver cuadro 2)

En primer lugar nos menciona que la cuestión principal que debe predominar en toda investigación es la siguiente: en qué medida la Socialización Política contribuye al mantenimiento del sistema frente al "stress" al que está expuesto. Con más detalle, Easton propone estudiar la Socialización Política como "sostén" del sistema y de sus autoridades. ¿ En qué medida esta atenúa la sobrecarga creada por el stress ?

Para precisar la cuestión se deben revisar las diferentes fuentes del stress. El " output-stress " sobrecarga resultante de una deficiencia en la ejecución de las decisiones del Sistema Político, puede ser limitado si la socialización garantiza el aprendizaje de la obediencia. De igual forma, la sobrecarga resultante de una presión de las demandas puede ser aligerada por una socialización adecuada. La regulación cultural de la conversión de las necesidades en exigencias forma parte del proceso de Socialización Política.

La Socialización Política conforma el sistema sobre todo en el terreno de los apoyos. Y más aún, en el difuso sostén de los elementos del sistema: comunidad, régimen y autoridad.

ESTUDIO DEL SISTEMA POLÍTICO DE ACUERDO AL
"ANÁLISIS SISTEMICO" DE DAVID EASTON



CUADRO 2

Pero hace también referencia a que la Socialización Política puede modificar las actitudes de algunos individuos por el rechazo de determinados valores o actitudes dominantes. De esta forma integra el cambio en el modelo en función de las necesidades del propio sistema político puesto que para responder al stress la mejor solución es una readaptación del sistema y por lo tanto una readaptación de la Socialización. Por otro lado, la Socialización Política, puede tener otras consecuencias a parte de determinar las orientaciones de una generación futura. Es decir, rebeliones, levantamientos, etc. De esta forma Easton, tomando este fenómeno en consideración, recurre a la colaboración de los psicólogos sumándose de esta forma a la tradición psicosociológica.

En esta vertiente, plantea que la adquisición de las orientaciones políticas tiene lugar progresivamente en diferentes momentos de la vida y hay momentos determinados para la formación de actitudes políticas.

Es así, que elabora un esquema conceptual para el entendimiento del proceso de Socialización Política. Hemos ya dictado los tres niveles de la realidad política que Easton considera: la Comunidad, el Régimen y el Gobierno; luego propone convararlos con las tres formas que revestirá la percepción de los hechos políticos: " el conocimiento, los valores y las actitudes ".

En esta lógica, la Socialización Política evoca la introducción y adaptación de los ciudadanos a cierta cultura política (conocimientos, valores, actitudes, etc.). " Es el proceso de inducción a la cultura política ". 24 Este proceso

es cuando los individuos internalizan los conocimientos, valores, actitudes, símbolos, etc. que rigen el funcionamiento del Sistema Político y en base a los cuales los individuos orientan su práctica política. Es un proceso psicológico, resultado de una serie de experiencias acumuladas a lo largo de toda la vida y cuyo producto final es un conjunto de actitudes hacia la política, proceso que desemboca invariablemente en el tema referente a la manera como estos son socialmente aprendidos.

En lo que toca al sistema, la Socialización Política es la garantía de la perpetuación de la cultura y la estructura que lo configuran, es decir, fomenta su reconocimiento y adaptación por parte de los ciudadanos; los invita a extender su colaboración comprometida con él, lo que no es sino una manera de reforzar su legitimidad y de asegurar su estabilidad.

" La Socialización Política no es sino un mecanismo para resguardar la hegemonía estatal ". 25

C I T A S

- 1.- Thines, Georges. Diccionario de Ciencias Humanas; p. 842
- 2.- Bobbio, Norberto. Diccionario de Política; p. 1514
- 3.- Galindo, Jesús. Organización Social y Comunicación; p. 124
- 4.- Rasmussen, Jorge. El Proceso Político. Estudio Comparativo; p. 37
- 5.- Burdeau, Georges. Tratado de Ciencias Políticas; Tomo I Volumen III " El Poder "; p. 22
- 6.- Ai Camp, Roderic. La Formación de un Gobernante; p. 203
- 7.- Alponete, Juan María. La Nación y el Mundo; Artículo tomado del periódico " El Nacional "; 10 de Enero de 1994; p. 8
- 8.- Thines, Georges. Op. Cit. p. 849
- 9.- Alberoni, Francesco. Cuestiones de Sociología; p. 1004
- 10.- Duvigneaud, Jean. La Solidaridad; p. 10
- 11.- Ibidem pp. 10 - 11
- 12.- Alcalá-Zamora, Luis. Tratado de Política Laboral y Social; Tomo I; p. 419
- 13.- Mannheim, Jarol. La Política por Dentro; p. 15
- 14.- Ibidem p. 16
- 15.- Patterson, Samuel. La Cultura Política de los Estados Unidos; p. 187. Tomado de " Revista de Política " No. 30 Febrero de 1970; p. 50
- 16.- Easton, David. A Systems Analysis of Political Life p. 171 Tomado de Mannheim, Jarol " La Política por Dentro " Op. Cit. p. 36
- 17.- Mannheim, Jarol. Op. Cit. p. 37
- 18.- Dawson y Prewitt. Political Socialization p. 27. Tomado de Mannheim, Jarol " La Política por Dentro " p. 50
- 19.- Garzaro, R. Diccionario de Política
- 20.- Easton, David. The Child's Changing Image of President Public Opinion Quaterly 1960; p. 628. Tomado de Cot, Jean Pierre " Sociología Política " p. 281

- 21.- Cot, Jean Pierre. Sociología Política; p. 279
- 22.- Ibidem. p. 280
- 23.- Easton, David. The Child's Changing Image of President
Public Opinion Quaterly 1960; p. 628. Tomado de Cot, Jean
Pierre " Sociología Política " pp. 281 - 283
- 24.- Pechard, Jaqueline. El Sistema Político Mexicano Visto Desde
el Enfoque de la Cultura Política; Tesis de Licenciatura
UNAM p. 72
- 25.- Ibidem. p. 75

II POSTULADOS DEL NEOLIBERALISMO: ELEMENTOS A CONSIDERAR

En la base misma de la crisis estructural que envuelve al mundo moderno, la Sociedad y el Estado reacomodan sus relaciones.

Existen muchas posturas ideológicas que tratan de explicar esta crisis que es considerada como categoría histórica. En ella confluyen fuerzas sociales antitéticas. Triunfan las que imponen, con el poder político proyectos de vida. En el plano mundial los grupos que han conseguido ganar posiciones y terrenos determinantes son los financieros. Sus ideólogos se han encargado de responder a esta crisis con alternativas neoliberales para dar paso a la privatización en escala creciente.

El Neoliberalismo - nos dice Ricardo Uvalle - " Es una postura encaminada a salvaguardar la economía de mercado a toda costa. Su defensa de la libre empresa no tiene frontera. Los países son concebidos como unidades económicas donde deben florecer, sin importar los costos sociales, la vigencia a ultranza de los derechos del hombre, pero del hombre burgués ".1

Es por esto, que la propuesta del Neoliberalismo únicamente puede florecer con el poder organizado del Estado, según nos dicen los pensadores de esta corriente.

Tomando en consideración estos elementos así como también la evolución de la técnica que el mundo ha sufrido, se propone esta tendencia en la que de alguna forma se regresa a la idea de mercado que Adam Smith proclamaba para la salvaguarda de los elementos naturales del hombre como lo es la libertad de intercambio, es decir, propugna el renacimiento del liberalismo económico como fin esencial de la humanidad.

En este sentido, se ha considerado oportuno para comprender este modelo de desarrollo en sus postulados básicos, desarrollar por separado tres puntos que son medulares para su entendimiento como corriente predominante en nuestra actualidad política.

En el primero hablaremos sobre los postulados económicos; en el segundo hablaremos sobre los postulados filosóficos y por último trataremos la relación que existe entre la técnica y el Neoliberalismo.

2.1 Postulados Económicos.

En primer lugar debemos entender que el Neoliberalismo pretende advertir contra toda asimilación mecánica del mismo con el Liberalismo Clásico Decimonónico.

En efecto, esta última corriente de pensamiento respondió históricamente a una reacción ante un Estado Absolutista en la perspectiva de un Capitalismo privado que necesitaba de un mayor espacio económico y político para desatar las fuerzas productivas en sociedades que, al mismo tiempo y por las mismas razones, exigían concebirse como gobernadas por ciudadanos soberanos. En cambio este Neoliberalismo Contemporáneo se corresponde con un sistema monopólico ya maduro y en crisis que se está sometiendo a intensas presiones de concentración y centralización del capital y de administración de la lucha de clases y fracciones sociales organizadas. 2

Milton Friedman con respecto a este punto comenta que " ... los dos rostros del liberalismo, uno el económico y el otro el político, simétricos como el Janos legendario, se desfiguran ante las apremiantes necesidades del moderno

capitalismo monopolístico. En estas concepciones, el Liberalismo Económico asume la posición principal y la libertad política se relega a un lugar secundario ". 3

Un estudioso mexicano de esta tendencia como lo es Rolando Cordera nos comenta que el Neoliberalismo plantea " ... el renacimiento de la doctrina económica Neoclásica que postula el restablecimiento de los mecanismos automáticos del sistema económico y la máxima dependencia, para su regulación del libre juego de las fuerzas del mercado ". 4 En este sentido, encontramos conveniente mencionar los mecanismos que en el sistema económico caracterizan a la corriente Neoliberal:

- a) " Reducir al mínimo posible la participación del Estado en la economía así como su función reguladora ". 5 Este, podríamos acotar es uno de los postulados que más caracteriza a la corriente Neoliberal; donde el Estado debe desaparecer como agente económico dando paso a un mayor Liberalismo Económico.
- b) " ... descansar en los instrumentos de la Política Monetaria (tasas de interés, control del circulante, etc.), más que los de la Política Fiscal (gasto público, impuestos, etc.) ". 6
- c) " Precios y salarios flexibles ". 7
- d) Liberalización del mercado y presencia de inversión extranjera.
- e) " Formación de expectativas y la existencia de una tasa natural de desempleo con lo que se determina el equilibrio en

el mercado de trabajo ". 8

- f) " Se recomienda limitar los gastos gubernamentales ... y por tanto, el sector privado puede destinar los ingresos a fines más rentables para toda la sociedad, de donde derivan que deben limitar los impuestos ". 9
- g) " Las funciones ... encomendadas al Estado sería la defensa de la Nación frente a sus enemigos exteriores y la protección de los ciudadanos frente a los abusos de sus propios conciudadanos ". 10 En este sentido, se menciona que el Estado también debe ser guardián o policía que vigile que operen libremente las leyes del mercado, así como también debe reducir su gasto, eliminar las regulaciones y controles de precio mientras que la oferta se debe aumentar con una regla automática.
- h) " El Neoliberalismo no actúa únicamente en el frente económico, quiere mantener a todo trance las libertades político-intelectuales ". 11
- i) " ... El Neoliberalismo Económico que pregona la corriente monetarista se considera como una condición de la libertad política (Liberalismo Político). Pero la historia y la experiencia reciente en América Latina es muy clara. El Liberalismo Económico lejos de promover un Liberalismo Político genera y requiere para su instrumentación un totalitarismo político que da lugar a un nuevo modelo: el Neoliberalismo Autoritario ". 12

Como vemos el Neoliberalismo como elemento esencial busca la explosión de un capitalismo el cual por sus características se le ha denominado como " salvaje " en el que el juego del mercado y la economía monopolista buscan determinar el presente y el futuro de las decisiones político-sociales, subordinándolas a sus principios anteriormente expuestos.

El Neoliberalismo quiere alcanzar en el seno del capitalismo, en cuanto orden mundial, el status y la función de herencia ideológica común de la humanidad, situación que aún está por verse.

2.2 Postulados Teórico-Filosóficos.

En el caso de una consideración filosófica, si así lo podríamos llamar, en el Neoliberalismo hay, como posición, o al menos como presentación en la actual crisis de la modernidad una renuncia a toda pretensión de modelo doctrinario explícito y sistemáticamente elaborado, tal como lo habíamos mencionado anteriormente.

En todo caso, se dice, como filosofía, el Neoliberalismo significa que se reniega de toda doctrina codificada por que exalta las ventajas y el poder cultural de:

- a) La inventiva pragmática y creadora de cada individuo;
- b) La adecuación de la reflexión generalizadora al carácter contingente y aceleradamente cambiante de la ciencia y del conocimiento contemporáneo;
- c) Una filosofía sin ideas fijas que no sería más que una actitud

y una idea individual, experimental, metodológica y siempre provisoria y relativa con respecto al funcionamiento de las sociedades: y

- d) Un sistema, sí, de valores provenientes de la certeza que, en la ruptura y disolución contemporánea de universos conceptuales deterministas, hoy podemos tener en los pilares de la democracia y del capitalismo a nivel mundial. 13

Por otro lado, en la intención Neoliberal, de ser la expresión teórica de la postmodernidad, parece tenerse muy en cuenta que "... la aceptación prosaica de la contingencia dentro del destino del presente, en un horizonte fragmentado, implica por definición, el pluralismo filosófico más amplio posible. 14

En la médula de ese pluralismo filosófico, el Neoliberalismo quiere ofrecer un orden generalizado de aceptación del presente, de reconciliación cultural de los individuos con las instituciones liberales y con la economía capitalista, es decir, "... con el dinero, con la obtención de ganancias y con la empresa ". 15 Y esto, como una elaboración individual de las ideologías que querían transformar al mundo y como una creencia en el proceso de coherencia y orden de la postmodernidad que universaliza al Liberalismo de occidente que "... gobernará al mundo material a largo plazo ". 16

Otro postulado que caracteriza al Neoliberalismo es la concepción de que "... la sociedad ya no se entiende como constituida por ciudadanos soberanos para convertirse, fundamentalmente, en la reunión de consumidores soberanos". 17 Luego el liberalismo económico puede acompañarse, y cada vez más

se ve acompañado, por restringidas libertades políticas o por formas variadas de despotismo político. Esta combinación peculiar - nos dice Crozier - es la que caracteriza el Neoliberalismo como teoría y filosofía contemporánea. 18

Por último, hemos considerado conveniente retomar fundamentos filosóficos expresados por Bertrand de Jouvenel, teórico francés, que es considerado uno de los principales pensadores de esta corriente neoliberal.

Sus principales fundamentos son los siguientes:

- 1.- Estima que la finalidad de una política liberal es limitar el dominio del poder por un sistema de contrapesos o de topes.
" ... lo que es necesario retener como cierto es tan solo que se tiene una idea pueril y peligrosa de una buena gobernación, cuando se cree que consiste en que la voluntad soberana no encuentra ningún tope en el cuerpo político, por el contrario, la instalación de topes sensibles es una condición para el buen funcionamiento y la conservación de todo organismo "
- 2.- Asume la defensa e ilustración de los intereses particulares que son las partes constituyentes de la comunidad. Desea intereses fraccionados lo suficientemente formados, conscientes y armados como para detener el poder.
- 3.- Se interesa por la cooperación social. La autoridad pública es, a su juicio un agente entre otros " el más poderoso, pero no el único ". Debe ser considerado más bien como el gran complementario. " Nada hay más opuesto a la voluntad general

- según Rosseau - que esta concepción cooperativa y corporativa de un Estado que desempeña el papel de gran complementario ".

- 4.- En una última instancia, Bertrand de Jouvenel, parece pensar, como muchos de sus predecesores que los valores morales siguen siendo el mejor contrapeso, la política - dice - " ... es una ciencia moral ". En su libro Du Pouvoir termina con un elogio del deber del Estado: a cada función corresponde su ley de caballería y su deber de patrocinio. " Los dirigentes de los grupos (potentes) ... tienen una misión ejemplar que la autoridad espiritual debe recordarles incesantemente. La moral ... cuando se declare al hombre medida de todas las cosas ya no habrá ni verdad ni bien ni justicia ". 19

En este sentido, podemos decir que la corriente Neoliberal afirma que los principios del Liberalismo continúan siendo perfectamente válidos pero que nunca han sido aplicados de manera satisfactoria. En consecuencia, para salir de la crisis - que es sobre todo una crisis económica - basta con volver a los principios del individualismo y de la libre concurrencia. Todo el mal procede de las intervenciones del Estado, que según esta corriente, se involucra en situaciones que no le conciernen. Es también de suma importancia entender la idea del contrapeso que nos propone Bertrand de Jouvenel ya que a través de la idea de los valores morales se crearía un tope a un posible desbocamiento de esta tendencia política futura.

2.3 El Neoliberalismo y la Técnica.

El teórico Ferenc Feher nos define a la Postmodernidad como " El tiempo y el espacio privado-colectivo que se inserta en el tiempo y espacio más amplio de la modernidad y que está delimitada:

- a) Por los que quieren someterla a prueba;
- b) Por el inventario de sus logros; y
- c) Por sus dilemas no resueltos ". 20

Como vemos, la propensión que existe en el paso de la Modernidad a la Postmodernidad es el cálculo matemático en todas las actividades llevadas a cabo por parte del poder político, y es aquí donde se retoman como engrane elemental para la supervivencia de esta tendencia mundial, las ideas neoliberales.

Uno de los más acérrimos defensores de esta inclinación mundial es el teórico Hayek, quien nos advierte que la sociedad solo puede pensarse con base en dos términos opuestos e inconciliables. Uno es el principio del " kosmos " o complejidad universal. Representa el orden maduro porque en su espontaneidad y complicada acumulación de fenómenos y razones particulares, escapa a nuestros modelos de conocimientos y de intervención.

El segundo es el principio de " taxis " o medida. Es el orden imperfecto de una dialéctica inventada por los intelectuales y representa una ambición fallida de establecer un orden social planificado. 21

Guy Sorman interpretando a Hayek nos dice " ... para Hayek hay

solo dos principios de interpretación y no existe una síntesis proyectable entre dos explicaciones de la sociedad radicalmente contradictorias ". 22

El principio de interpretación del kosmos predestina la sociedad al Liberalismo; el principio del taxis al social-estatismo.

Por otra parte, el Neoliberalismo - nos dice Hayek - se maneja con dos principios adicionales que podríamos llamar en su conjunto como la objetividad única y univeral de lo económico o la economicidad de lo real.

- 1.- Que la economía obedece a leyes matemáticas y que esta exactitud matemática, captada y formulada por la ciencia y técnicas modernas como ya está ocurriendo con la informática, es un principio de transformación real; y
- 2.- Que el crecimiento tiene condiciones universales y sus mejores resultados matemáticos los da la libertad económica y la incorporación al capitalismo mundial. 23

A pesar de su compromiso intelectual tan fundante con el economicismo objetivo y bueno que impregnaría toda motivación y conducta humana y con el mecanismo del mercado, el Neoliberalismo, en este sentido, se propone ser la ideología de la técnica o de la ideología de la exactitud matemática aunado con la ideología del sujeto social del proceso dialéctico y la construcción de la historia. Quiere ser "... la ideología de la eficiencia y la refundación moral del capitalismo de mercado ... de esta forma, recuperará el orden indirecto e invisible, pero solvente y libre

de la cooperación y del altruismo que articularía al Capitalismo ". 24

Es por esto, que esta corriente propugna que se debe revalorizar la aceptabilidad moral del capitalismo de mercado. No tanto en sus motivaciones y propósitos inmediatos - nos dice M. Novak - sino en los beneficios mudos que brindará a largo plazo. 25

Es por esto, que el Neoliberalismo, queriendo ser la bisagra crítica de la Modernidad a la Postmodernidad y el signo ideológico que dé sentido y orientación a la crisis de los sistemas conceptuales globales, pretende estar aportando una nueva síntesis de:

- a) La exactitud científica de lo económico; y
- b) Al mismo tiempo afirmar las ideas, la subjetividad del individuo, el espíritu de la libertad individual y la sabiduría inconsciente de la tradición cultural, que son en último término las fuerzas que gobiernan al mundo.

C I T A S

- 1.- Uvalle, Ricardo. La Nueva Racionalidad del Estado Mexicano; Tomada de la " Revista del Colegio Nacional en Ciencias Políticas y Administración Pública "; Año II No. 3 Julio de 1990 p. 170
- 2.- Lichtensztejn, Samuel. Políticas Económicas Neoliberales en América Latina; Tomada de la " Revista de Análisis Económico "; Volumen III No. 1; UAM Azcapotzalco p. 266
- 3.- Friedman, Milton. Libre Elección; p. 2
- 4.- Cordera, Rolando. México, la Disputa por la Nación. Perspectivas y Opciones de Desarrollo; p. 82
- 5.- Ibidem. p. 83
- 6.- Idem.
- 7.- Villarreal, René. La Política Económica del Neoliberalismo, la Contrarevolución Monetarista; p. 99
- 8.- Ibidem. p. 98
- 9.- Ibidem. p. 101
- 10.- Ibidem. p. 102
- 11.- Ramírez del Castillo, Carlos. Neoliberalismo; Tomado de " Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales "; Tomo III p. 1503
- 12.- Idem.
- 13.- Pochelu, Galo. Neoliberalismo: Interpretación Filosófica; Tomado de revista " Palabra "; No. 15 pp. 148 - 149
- 14.- Feher, Ferenc. Políticas de la Postmodernidad; p. 123
- 15.- Fukuyama, Francis. El Fin de la Historia; p. 39
- 16.- Idem.
- 17.- Crozier, Michel. La Gobernabilidad de la Democracia; Tomado de Lichtenszten, Samuel " Políticas Económicas Neoliberales en América Latina "; Op. Cit. p. 266
- 18.- Idem.
- 19.- Jouvenel, Bertrand. De la Souverainete y Du Pouvoir; Tomado de Touchard, Jean " Historia de las Ideas Políticas " pp. 623 - 625

- 20.- Feher, Ferenc. Op. Cit. p. 39
- 21.- Hayek, Friedrich. Camino de Servidumbre; p. 86
- 22.- Sorman, Guy. La Revolución Liberal; p. 96
- 23.- Hayek, Friedrich. Op. Cit. p. 92
- 24.- Idem.
- 25.- Novak, Michel. El Espíritu del Cooperativismo Democrático;
p. 79

III LA REFORMA DEL ESTADO: DEL PASADO INMEDIATO A LA ACTUALIDAD.

Como hemos visto, la crisis que se gesta entre el Estado y la Sociedad se da por un lado al evolucionar el papel de la técnica en esta relación lo cual gesta una crisis en la ideología liberal. El liberalismo como ideología fue un medio muy eficaz para contener las inquietudes y la democratización, pero con el paso del tiempo, la evolución técnica y tecnológica, entre otros factores (expansión territorial del capitalismo, interés por el individualismo económico, etc), inevitablemente ha puesto gran tensión en el funcionamiento estable del sistema.

Es por esto que la Sociedad y el Estado buscan reacondonar sus relaciones, así pues cobra mayor intensidad y continuidad la oleada por reordenar al Estado, tomando en consideración que la Sociedad capitalista sufre ahora más que nunca transformaciones en todos los ordenes de la vida.

" La actividad del Estado ...se revisa y depura en los marcos de una crisis que incide en la capacidad financiera del propio Estado ". 1 En efecto, en el mundo es un fenómeno que se extiende, la discusión sobre el tamaño del Estado se aborda en distintos momentos.

Así también, dentro de este proceso en el que buscamos un mundo postliberal, por lo antes mencionado, se nos presenta al Neoliberalismo como la concepción política, ideológica, económica y científicista contraria al intervencionismo estatal y contraria a toda pretensión de modelo doctrinario y sistemáticamente elaborado en el pasado. Y con base en los reajustes que impone la

era de la evolución técnica e informática en las relaciones sociales, intenta luchar desde el poder político por cuajar e institucionalizar en la sociedad las bondades de la privatización.

En México, como país en vías de desarrollo, la oleada por reordenar el Estado llega en el momento que se hacía cada vez más evidente que los patrones que seguía el Estado en las pasadas décadas ya no correspondían con las demandas que la sociedad planteaba. La influencia Neoliberal trastoca los principios de modernización que requería el país. Sin embargo, desde sexenios inmediatos anteriores al de Salinas se empezó a gestar este cambio. Para darnos una idea de esta necesidad de reajustar las actividades del Estado revisaremos el pasado inmediato que impulsó este cambio.

3.1 El Pasado Inmediato.

3.1.1 El Estado Benefactor o Welfare State.

En el presente siglo el mundo occidental vivió una transformación en su base estatal. Cambió del tipo de Estado liberal, en donde la sociedad civil se acentaba en el desarrollo de la ciencia y la tecnología así como también en el principio del intercambio equivalente, que fué producido por la visión de un mercado integrado por hombres libres e iguales, al Estado benefactor o Welfare State, que nace de una urgente vinculación entre los principios del mercado y las exigencias de justicia social. 2

Claus Offe estudioso de este tipo de Estado nos dice que el

Wealfare State ha sido utilizado como un instrumento pacificador de las democracias capitalistas la cual consiste en la obligación estatal de suministrar asistencia y apoyo (en dinero y en servicios) a los ciudadanos por parte del Estado; en el reconocimiento del papel de los sindicatos en la negociación colectiva y en la elaboración de políticas. 3

Considera que estos componentes estructurales del Estado benefactor limitan y mitigan el conflicto de clases, equilibran la asimétrica relación del poder entre trabajo y capital y de este modo ayudan a superar la situación de luchas paralizantes y contradicciones que constituyen el rasgo más ostensible del capitalismo liberal previo a este tipo de Estado.

En este sentido, el Estado se encuentra alejado de las concepciones liberales que sugieren su no intervención en los procesos económicos.

La economía del Estado pone el acento con el Gobierno como conductor de los procesos económicos y se mueve al rededor del patrimonio estatal, fuente directa de su poder y que lo habilita para intervenir directamente en la vida económica.

Con la intervención del Estado en la vida económica se consolidó un gran cuerpo de funcionarios que planificaban, controlaban y mantenían el equilibrio del mercado en general.

Con el paso del tiempo se empieza a gestar una crisis en este tipo de Estado. Claus Offe nos dice que la crisis por la cual se empieza a dar el declive del Wealfare State es:

- a) Por la sobrecarga de expectativas de los partidos políticos, grupos de interés, medios de comunicación, etc., a

los que se ve sujeto el Estado; y

- b) A raíz de lo que gesta lo mencionado en el punto anterior, el Estado se encuentra imposibilitado de satisfacer dichas demandas porque los recursos así como la capacidad de gobierno son demasiado escasos para poder encausar efectivamente dicha carga de demandas. 4

El Estado benefactor, por lo tanto, se vió sujeto al constante incremento de demandas por parte de las fuerzas económicas, el capital necesita de subsidios e impuestos bajos que le permitan competir, el trabajo por su parte necesitaba del constante incremento del salario y prestaciones.

Es por esto que se va a encontrar con que no cuenta con los recursos económicos para cubrir dicha cantidad de demandas y que a la vez no se compensan con el cumplimiento de las obligaciones fiscales por lo cual esto impide que el Estado cuente con los recursos necesarios para actuar.

Es así como se vislumbra que este modelo de desarrollo no será factible en el futuro de la relación entre la sociedad civil y el Estado.

3.1.2 El Caso de México: del Estado Benefactor a la Reforma del Estado.

Ricardo Uvalle 5 nos dice que en México se tuvo que adoptar el modelo de desarrollo de intervención estatal tomando en consideración que al término de la Revolución de 1910, la sociedad civil queda débil y desmembrada. El Estado asume su reconstrucción con base en sus instrumentos administrativos,

económicos y legales; las insuficiencias de la sociedad las debía cubrir el Estado, obras materiales como ríos, presas, etc. debía ser cubierto por la inversión pública; algunas bancarrotas privadas el Estado las asume para evitar el cierre de fuentes de trabajo y de mercados, así como también la carencia de una clase empresarial progresista y emprendedora, provoca que el desarrollo de la sociedad inevitablemente tenga que asumirlo el poder estatal. De otro modo, se aseguran el estancamiento y la postración social. Este era el cuadro que configuró la racionalidad del Estado mexicano.

La crisis del intervencionismo estatal en México coincide con la crisis del Estado benefactor en gran parte de los países occidentales, señaladamente Estados Unidos, Inglaterra y Alemania.

En estas naciones se observó que el también llamado " Modelo Keynesiano ", fué un experimento demasiado costoso en el que buena parte de la estrategia se apoyó en la expansión de las finanzas públicas con el resultado de que su incosteabilidad se hizo patente cuando finalizó la época de crecimiento de las economías industrializadas. La crisis, ciertamente, puso en evidencia los errores de este modelo intervencionista.

En México la década de los años setentas fué la última etapa de crecimiento y ampliación de instituciones administrativas, vinculadas con el papel activo que el Estado tiene en la economía.

Se va a mitigar el rezago de carencias sociales y la inversión pública funge como palanca de auge y progreso. Claro está que las estructuras económicas y financieras no resistieron

la ampliación del gasto público y problemas encubiertos como la inflación, el déficit fiscal, el aumento de la deuda externa e interna y la devaluación del peso se precipitan. 6

Esto, en consecuencia hace que los efectos políticos y económicos sean adversos para la relación entre la sociedad y el Estado. Las clases dominantes ganan la batalla.

Nos dice Uvalle que " La pugna que sostienen con el gobierno de Echeverría las clases dominantes deriva en el fortalecimiento de los grupos financieros y las cuotas de poder les favorecen ".7

Es con el Presidente José López Portillo donde empieza el intento por reordenar las actividades económicas del Estado. El programa de reforma administrativa que ejecuta incorpora la figura de la " sectorización ", medida encaminada a reagrupar por actividad económica la relacionada con los organismos y empresas estatales. Esta sectorización amortiguó desórdenes y desajustes ocasionados con la creación de organismos descentralizados. Estos desajustes y desórdenes se acumularon en relación de la heterogénea actividad que el Estado desarrolló.

Sin embargo todavía hasta 1982 se caracteriza la actividad estatal por la racionalidad de intervenir en amplias ramas de la producción, el comercio y los servicios.

Pero también en esta década de los ochentas en el mundo se empieza a delimitar el inicio de nuevos tiempos políticos creados con el recrudecimiento de la crisis estructural que azota a la economía capitalista. La sociedad y el Estado deben rearticular relaciones. La sociedad mexicana no es ajena a esas influencias.

René Villareal al respecto nos dice " El Estado proteccionista mostró limitaciones estructurales y financieras

con la crisis de 1982, cuando se hizo evidente que tenía que abrirse nuestra economía hacia el exterior y dejar de ser pasivos frente a la reestructuración de la economía y los mercados internacionales para iniciar una nueva estrategia de crecimiento competitivo y exportador ". 8

La depuración de áreas que administraba el Estado se inicia como una de las respuestas diseñadas para amortiguar los efectos de la crisis estructural. Reordenar las actividades del Estado disminuyendo su cobertura en la economía es el punto central que marca los ritmos y movimientos del Estado.

En el sexenio del presidente Miguel de la Madrid se empieza a comprender y asimilar como urgente la reformulación de las actividades estatales y por lo tanto comienza a hacer reformas económicas con los programas de ajuste y cambio estructural con un cierto éxito en la parte macroeconómica. Así también se gestaron retos importantes en cuanto a la modernización microeconómica.

Visto en su conjunto, el gobierno de Miguel de la Madrid parecía tener dos rostros que quería complementarlos. Uno miraba hacia el futuro con voluntad reformista; el otro hacia el pasado con el ánimo restaurador. Un supuesto central de su proyecto parecía ser que no había futuro estable para México sino se restauraba el acuerdo esencial de la sociedad con el Estado y más particularmente el acuerdo del capital privado con el sector público.

3.2 La Actualidad.

3.2.1 El Sexenio Salinista y la Reforma del Estado.

A partir de la toma de posesión como presidente, Carlos Salinas se propone una revolución en el ámbito estatal que, como ya hemos visto, se había venido gestando en sexenios inmediatos anteriores - particularmente en el de Miguel de la Madrid donde se empieza a gestar el modelo de desarrollo Neoliberal - por los cambios mundiales y repercusiones internas en nuestro país.

Salinas nos dice " El Estado al inicio del nuevo siglo y del nuevo milenio no puede ni debe ser el único actor, sino el conductor de una sociedad democrática; no el más grande sino el más justo y eficaz, no el más absorbente de la fábrica social, sino el liberador de su enorme energía ... el bienestar en el Estado moderno no se identifica con el paternalismo que suplanta a esfuerzos e inhibe el carácter. Hoy la elevación del nivel de vida sólo podrá ser producto de la acción responsable y mutuamente compartida del Estado con la Sociedad ". 9

Es por esto que la reforma del Estado plantea nuevas formas de relación Estado - Sociedad - Mercado, que buscan responder a una Sociedad más plural y compleja, con nuevas expresiones democráticas que amplían la esfera de sus derechos . 10

Esta medida que toma forma durante el sexenio de Salinas, se inscribe en una filosofía que no tiene raíces en el ámbito de la sociedad mexicana. Toma fuerza en momentos que la idea del Estado administrador e intervencionista debe replegarse en cuanto a su actividad y no sólo en cuanto a su tamaño administrativo. Los valores del mercado recobran poder e influencia que deben

traducirse en acciones concretas.

Los vientos del Neoliberalismo despiertan, por efecto de la crisis, la comulgación de la tesis impulsada por los sectores contrarios a la competencia estatal en la economía.

Rafael Segovia nos dice que la reducción de la esfera de acción por parte del Estado es una necesidad de las naciones modernas y de las menos modernas también. 11 Es por esto, que México atendiendo a esta urgencia histórica toma como vía principal la tendencia que propone el modelo de desarrollo Neoliberal de la apertura al juego del mercado de los sectores privados, disminuyendo su campo de acción en este ámbito.

" El Estado se quiere hoy como promotor de la iniciativa de los particulares, un Estado menos propietario en lo económico y más eficiente en lo público y en lo social ". 12

Como hemos dicho, uno de los principales motivos de esta reforma estatal fué la situación económica, pero como sabemos esta también implica repercusiones en otros aspectos como es el político y el social. Es por esto que la modernización ha requerido también de reformas que abarquen estos ámbitos.

Ante la rapidez de las transformaciones, se presentaba el difícil problema de conciliación del sustento económico con nuevas formas de organización social que los hicieran durables. En este esfuerzo se consideró que lo más importante no era por dónde se empezaba; lo fundamental es que varios tipos de reforma se precisaban para que no se dañara el pacto nacional y no se dividiera profundamente la sociedad.

Los cambios en el ámbito político pretenden mejorar la convivencia política de los ciudadanos intentando ampliar la vida

democrática nacional.

Los cambios en el ámbito económico, como hemos visto buscan replantearse a partir de políticas de desregulación, de desincorporación de empresas y apertura de la economía al exterior.

En el ámbito social se buscan generar nuevas relaciones entre gobierno y comunidad. Por ello, es necesario sincronizar la reforma del Estado con la reforma de la Sociedad. 13

La reforma social es fundamentalmente para limitar al propio poder público reformado y para asumir nuevas funciones que corresponden a esta sociedad civil revitalizada, aprovechando que el Estado las ha transferido y que la nueva realidad las demanda y son necesarias para la modernización nacional; de ahí que la reforma social requiere de un cambio no solo de estructuras administrativas y burocráticas del Gobierno, sino fundamentalmente del enraizamiento de nuevos métodos de trabajo y mentalidades en las colectividades a las que van dirigidas las acciones.

Noam Chomsky, nos dice de alguna forma que es muy importante la reforma social, tomando en consideración que la apertura económica al exterior influenciada por las ideas neoliberales tienden a polarizar aún más la desigualdad social. " Habrá algunos sectores de la sociedad que se beneficiarán, pero casi todos son ricos ... empresarios, financieros, los abogados empresariales, la gente de relaciones públicas. Por otra parte están los perdedores, los pobres, es decir la mayoría de la población ". 14

Chomsky, como vemos toca uno de los factores más singulares

de la vida en México y que a raíz de la reforma del Estado tiende a particularizarse: que es el estudio relacionado con la desigualdad social.

Hasta aquí hemos tratado de dar un panorama general de lo que se plantea como reforma del Estado, los ámbitos que trastoca y las medidas que se plantean para que haya coherencia en todos estos ámbitos. Para fines de nuestra investigación profundizaremos en la relación que se forjará entre la sociedad mexicana y las acciones que se llevan a cabo en la reforma del Estado, esto con el fin de localizar el momento en que surge el Programa Nacional de Solidaridad.

3.2.2 La Reforma del Estado y la Desigualdad Social en México.

El prestigiado analista político Cesareo Morales nos dice lo siguiente: "Al iniciarse la década de los noventas nuestra sociedad es ya moderna. En primer lugar, porque ella se integra a partir de un conjunto de estructuras o sistemas que regulan y otorgan certidumbre a la acción individual o colectiva y definen los campos de las posibles decisiones de gobierno ... la economía después de los reordenamientos exigidos por la dura crisis de los ochentas, aparece como la instancia fundamental de procuración en el logro de los intereses de todos los mexicanos ... pero sin embargo hay un gran desafío: la desigualdad social que atenta contra los valores de la convivencia social, es un obstáculo a la modernización y va contracorriente de la modernidad a la que aspira la sociedad". 15

Este problema al que hace mención Cesareo Morales desgraciadamente no es reciente. A principios del siglo XIX el

ilustre Alejandro de Humboldt vino a América y tras de recorrer vastas regiones del continente, al conocer lo que era entonces la Nueva España escribió: " México es el país de la desigualdad ".

Desde entonces han transcurrido muchos años, cerca de dos siglos en realidad. En ese lapso México logró su emancipación política, perdió más de la mitad de su territorio, sufrió la agresión extranjera, vivió una larga dictadura y resintió una revolución social, entre otras cuestiones. Como vemos en esos casi dos siglos cambiaron muchas cosas y seguramente poco queda de lo que Humboldt consideró característico de la Nueva España. Más a pesar de esos cambios, a pesar de el camino recorrido y de que la Nación no es hoy lo que fué hace cincuenta o cien años, aún se puede afirmar ahora en el camino a la modernidad, que México es el país de la desigualdad.

" En pocas naciones del mundo los ricos son comparativamente tan ricos y los pobres tan pobres como en México ". 16 Los contrastes entre riqueza y pobreza son realmente violentos. En contraste a un pequeño grupo de mexicanos privilegiados que tienen todo y que en rigor son dueños de gran parte de la riqueza nacional, hay todavía una enorme cantidad de hombres y mujeres que nada tienen y que solo trabajan para malcomer. El claroscuro de riqueza y miseria es un rasgo simple y distintivo, una constante en el paisaje social de México.

La evolución técnica, tecnológica, de comunicaciones y en general el proceso de industrialización han sido de alguna forma el parteaguas que ha polarizado cada vez más estas grandes diferencias sociales.

El analista social Rudolf Strahm en un estudio que hace

sobre este tema de la pobreza y la riqueza nos dice lo siguiente:
" El crecimiento de la industria es una condición indispensable para la superación de la pobreza pero en los países en desarrollo es más importante ver a quién sirve en lugar de ver como se da la industrialización ". 17

Así también, en este sentido, nos explica que la teoría y la realidad se separan en la política de industrialización. " Según la teoría el desarrollo debió partir del sector moderno y poco a poco expandirse sobre el sector tradicional (agricultura, artesanos, etc.) con una paulatina permeabilidad debió alcanzar a toda la sociedad con la modernización y el crecimiento (el llamado efecto de permeabilidad) ... en la realidad el desarrollo se hizo de otro modo. La industria creó limitadas islas de crecimiento. En ellas existe una clase social con fuerte poder adquisitivo y consumo de bienes industrializados y tecnología moderna. El desarrollo se quedó limitado a estas islas de crecimiento ". 18

Como vemos la realidad del México actual no está tan alejada de este estudio. Es por esto que en esta reforma del Estado se propone una reforma social que va encaminada a buscar que esas desigualdades sociales disminuyan. Aunque esta reforma del Estado está influenciada por principios neoliberales que buscan esencialmente el crecimiento económico, a través de una sociedad competente y eficiente en los mercados internacionales o como diría Strahm " Una clase social dominante con capacidad de poder adquisitivo y orientada hacia los valores occidentales ", 19 el otro rasgo distintivo que es la sociedad más desprotegida se le propone un programa de modernización para encausar sus

energías, adelantar con rapidez en las tareas pendientes y orientar la acción colectiva. Como vemos las medidas tomadas en la reforma del Estado buscan fincar las bases de una economía eficiente y competitiva en los mercados internacionales, así como establecer relaciones más flexibles y modernas entre esta sociedad más desprotegida y el Estado.

" La reforma social permite la democratización de la sociedad mediante el ejercicio del dialogo, la concertación y la corresponsabilidad. Así se plantea que el bienestar social y la calidad de vida no son responsabilidad exclusiva del Estado ni de individuos aislados sino que parten de una disposición mutua y corresponsable entre Estado y Sociedad, donde la organización y la movilización social son un aporte esencial de la Sociedad ". 20

Es por esto que en la reforma del Estado no se pueden olvidar a los casi cuarenta millones de mexicanos que viven alguna situación de carencia y a los cerca de diecisiete millones de entre estos que se enfrentan a la pobreza extrema. Esta condición social como ya habíamos dicho es un obstáculo a la modernización y va contra corriente de la modernidad a la que aspira la Nación.

El Programa Nacional de Solidaridad aparece como una respuesta al desafío de la desigualdad.

" Es un programa de gobierno vinculado a la política social pero que tanto su carácter de urgencia como por la forma en la que se aplica, aparece como un instrumento privilegiado del cumplimiento de la justicia en la Sociedad: elevar el bienestar de todos aquellos que son menos favorecidos por la competencia económica ". 21

La complejidad de la Sociedad mexicana como hemos visto se enfrentaría con las reformas estatales de apertura económica a la polarización de la desigualdad social que los principios neoliberales traen consigo. La Política Social conocida como Programa Nacional de Solidaridad surge como un elemento clave que servirá, para que esta polarización no cause estragos, como una alternativa de socialización política para que las personas con menores recursos, las más marginadas del juego del mercado y en muchas ocasiones del juego político comiencen un promisorio entrenamiento a la cultura ciudadana para integrarse cada vez a la participación que requiere el camino a la modernización, para que no sigan siendo el reino de la necesidad y de las demandas al infinito.

3.2.3 La Reforma del Estado y el Programa Nacional de Solidaridad.

La Reforma del Estado, como hemos visto, parte de que el viejo estado protector, regulador y benefactor es económicamente inviable y socialmente insostenible. Sin embargo, no es omiso frente a los desequilibrios sociales originados por las insuficiencias del mercado o ausente en la conducción de los grandes objetivos nacionales ante los retos de la modernización y la globalización.

" El nuevo Estado no abandona, sino redefine su presencia en la Sociedad retomando el postulado de la justicia en parámetros más amplios y distantes del populismo ". 22

Quizá uno de los hechos más relevantes en los últimos tiempos en los países occidentales lo constituya esta sustitución

del modelo " Welferista " por el modelo Neoliberal que básicamente constituyó, como lo hemos demarcado, en la drástica reducción del aparato público a través de la privatización y la prioridad otorgada a la llamada " mano invisible de la economía ", es decir, la competencia y el mercado. Muchos de los estudiosos de reconocido prestigio como Alan Wolfe, Claus Offe y Ludolfo Paramio pusieron en evidencia que tras de la voluntad rectificadora neoliberal, principalmente en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, se escondió una carga punitiva contra los que esgrimieron demandas de carácter popular y que en buena medida fueron uno de los mayores acicates de la construcción del Estado social.

" Es obvio que las coincidencias temporales de la crisis de los modelos intervencionistas en los países como Estados Unidos, Inglaterra y Alemania junto con México no significan correspondencia unívoca en cuanto a su sustitución por otro modelo de desarrollo. Pero es un hecho que en México la alianza interclasista, ha dejado de ser operativa, de igual manera hay una política bien definida de privatización de ciertos órganos gubernamentales ... al tiempo que hay una revalorización de la competencia económica y de mercado ". 23

Y así es, pero aunado a esto mientras en las naciones antes mencionadas (Estados Unidos, Inglaterra y Alemania) la revolución de los modelos de desarrollo la emprendió directamente contra todo aquello que sonara a justicia social y demanda popular - " En Estados Unidos a la entrada de los postulados neoliberales se incrementa la polarización social y no se está programando nada para proteger a los sectores generales de la

población que en esencia serán marginados, que no serán útiles para generar ganancias " 24 - en México hay una reivindicación explícita de este principio a través de la creación de una política social en donde el gasto que se genere para satisfacerla se utilizará no solo como un simple asistencialismo similar a lo que sucedió durante el Estado benefactor, sino como un incentivo, una transferencia productiva que permita movilizar ese potencial humano, que por sus condiciones de pobreza se encuentra estancado y marginado, para promover su incorporación a las tareas que el proceso de modernización exigirá.

Esta política social es conocida como Programa Nacional de Solidaridad que se propone sacar a flote a través de la participación social a millones de mexicanos que no solamente se encuentran en la miseria sino que como algunos estudiosos dicen generan una cultura de la miseria.

Blanco White 25 fué un liberal inglés que en el siglo XIX cuando en México se gestaba la incorporación de las ideas liberales al quehacer político, propuso que nuestro país revisara los principios y normas liberales que se daban en Inglaterra pero no para imitarlas servilmente o para asimilarlas tal cual son, sino para beber su espíritu y solo retomar aquello que su estado y sus costumbres se lo permitieran.

No olvidemos que la reforma del Estado mexicano está siendo llevada a cabo sobre las estructuras y fuerzas políticas que dieron sustento al modelo de desarrollo protegido y al Estado benefactor. Esto por consecuencia le representa fuertes resistencias, cambios de ritmo y de estrategia también. Le ha impuesto condiciones de consenso que satisfacer dándole elementos

de mayor inclusividad a aquellos grupos sociales más desprotegidos por lo cual satisfacer necesidades y atender situaciones de exigencia social ha sido una costumbre en el devenir social de México, pero ahora con una propuesta diferente de acción.

Es por esto, que las medidas neoliberales se enmarcan en la reforma del Estado en México con una propuesta para satisfacer necesidades que las condiciones internacionales (globalización) así como un sector de la sociedad mexicana exigían, pero así también no se olvida, como en otros países que incorporaron la propuesta neoliberal, al sector social más desprotegido y se presenta al Programa Nacional de Solidaridad como una política social para los que necesitan más apoyo para afrontar los retos que el futuro les depara.

La reforma del Estado, como hemos visto busca satisfacer las exigencias económicas, políticas y sociales que el camino a la modernización exige. El Programa Nacional de Solidaridad, para su fin, ha servido como un pilar fundamental en la consecución de las metas de la reforma aportando como elemento fundamental la participación social de las personas que por mucho tiempo se les consideró no aptas, por fines políticos, para empezar a integrarse en las actividades públicas y que aportaran su participación en la determinación de sus necesidades sociales. A continuación identificaremos al Programa Nacional de Solidaridad más a fondo para conocer como se gesta la movilidad social que ha sido su aportación más valiosa como parte integrante de la política social en México.

C I T A S

- 1.- Uvalle, Ricardo. Op. Cit.
- 2.- CFR Sanabria, Juan José. La Reforma del Estado y las Políticas Públicas: Una Nueva Relación Estado - Sociedad; Tesis Profesional; UNAM
- 3.- Offe, Claus. Contradicciones en el Estado de Bienestar; p.135
- 4.- Ibidem. p. 41
- 5.- Uvalle, Ricardo. Op. Cit. p. 182
- 6.- Ibidem. p. 181
- 7.- Ibidem. pp. 181 - 182
- 8.- Villareal, René. Liberalismo Social y Reforma del Estado; p.44
- 9.- Salinas, Carlos. Discurso de Toma de Posesión lo. de Diciembre de 1988
- 10.- Villareal, René. Op. Cit. p. 230
- 11.- Segovia, Rafael. Manchester no está en México; Tomado de Revista " Nexos "; No. 145 p. 56
- 12.- Instituto Nacional de Solidaridad. La Reforma del Estado; p. 19
- 13.- Ibidem. pp. 20 - 28
- 14.- Chomsky, Noam. La Rebelión en Chiapas. Efecto de la Polarización Generada por el Neoliberalismo; Tomado del periódico " La Jornada "; 14 de Enero de 1994; p. 14
- 15.- Morales, Cesáreo. Solidaridad: Programa para una Sociedad Abierta; Tomado de " Solidaridad a Debate "; Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad; p. 205
- 16.- Aguilar, Alonso. México: Riqueza y Miseria; p. 161
- 17.- Strahm, Rudolf. ¿ Porqué Somos Tan Pobres ?; p. 153
- 18.- Ibidem. p. 155
- 19.- Idem.
- 20.- Instituto Nacional de Solidaridad. Op. Cit. pp. 28 - 29

- 21.- Villarreal, René. Op. Cit.
- 22.- Ibidem.
- 23.- Fernández, José. Aspectos Ideológicos del PRONASOL; Tomado de " Solidaridad a Debate "; Op. Cit. pp. 152 - 153
- 24.- Chomsky, Noam. Op. Cit. p. 14
- 25.- Reyes Heróles, Jesús. El Liberalismo Mexicano en Pocas Páginas; selección de texto del " Liberalismo Mexicano " realizado por Adolfo Castañón y Otto Granados; p. 12

IV IDENTIFICACION DEL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD EN SU PAPEL COMO POLITICA SOCIAL EN MEXICO .

En esta reforma de las acciones que se dan en el Estado se gesta una política social exclusivamente diseñada para buscar un elevamiento en el nivel de vida de la población más desfavorecida con el fin de enfrentar el proceso de modernización nacional que se nos presenta como un imperativo. El Programa Nacional de Solidaridad es un instrumento gubernamental que no tiene precedente en la historia de las acciones sociales de México y se presenta justo en el momento en que la medicina del necesario macroajuste de la economía era más amarga pero urgente dadas las condiciones que se vivían por la complejidad que se presentaba en la sociedad según habíamos en el capítulo anterior.

4.1 La Política Social en México y el Programa Nacional de Solidaridad.

El modelo Wealferista de desarrollo, como sabemos centrado en el mercado interno, implicó una dependencia de los factores sociales respecto de la actuación del Estado: una matriz de desarrollo económico centrado en la actividad estatal, que subordinó las reacciones del mercado, así como también las expresiones de una sociedad civil en proceso de fortalecimiento. Con este marco, la legitimidad del Estado tenía mucho que ver con el sostenimiento de sus políticas y de su capacidad para ofrecer en forma constante mejoras económicas y sociales. 1

Esta dependencia implicó una falta de autonomía del Estado respecto a los intereses de los actores tradicionales. Dicha

vinculación se volvió crítica cuando se requirió, por una parte, cambiar el modelo de desarrollo y, por otra, liberar los instrumentos de política social con el fin de acercar el bienestar a los nuevos grupos necesitados, aquellos que se fueron creando al margen de esa matriz de centralidad estatal. Según Ludolfo Paramio este fué un modelo ya no dirigista sino seguidista. 2 El Estado crecía para satisfacer las demandas de esta dependencia y no según las necesidades y exigencias de una sociedad cada vez más activa y en acelerada transformación.

Por las razones que vimos en el capítulo tres, así también por orden constitucional, el Estado mexicano ha practicado un amplio intervencionismo en materia social. Sin embargo, el estilo de intervención pública de las últimas cinco décadas ocasionó un desbordado crecimiento de los aparatos públicos cuya presencia a veces era innecesaria y en ocasiones distorsionante. Con frecuencia se confundieron en el despliegue de la estrategia, el logro de principios - como la justicia social - con los instrumentos y herramientas del Estado para alcanzarlos. En el ámbito de la procuración de bienestar, este estilo marginó el propio esfuerzo de las comunidades y de las personas necesitadas. La situación llegó a su límite cuando se optó por basar la legitimidad y apoyo estatal en un intercambio de lealtades y derechos (sociales y políticos) por la realización de obra pública y de los servicios sociales (vivienda, salud, alimentación, etc.) financiados con recursos del erario público. 3

Un esquema recurrente para obtener consenso político no sólo en México sino en América Latina fué la capacidad gubernamental

de ofrecer bienes y servicios a los demandantes para satisfacer sus necesidades. La característica de la política social y del estilo de intervención estatal fué la satisfacción de las necesidades sin una elevación paralela de la libertad social. Esta tendencia enfática en la gestión directa de las políticas llevó varias ocasiones al anquilosamiento burocrático de los programas y dejó de lado la cooperación entre ciudadanos, comunidad y Gobierno, o la eventual autogestión de servicios públicos por parte de las mismas comunidades. La política social, por lo tanto, se caracterizó solo en el involucramiento de la gente en el consumo de los servicios. Otras alternativas, con mayor participación social, no pudieron o no quisieron ser tomados en consideración, ya que en esta lógica de operación de la intervención pública se podría pensar que " gobernar implicaba gastar ". 4

La participación social y el gasto de los recursos públicos al encontrarse faltos de equilibrio, llevó a los gobiernos postrevolucionarios a un enorme gasto, tomando en consideración que se enfrentaban a crecientes necesidades sociales y con una lógica definida de operación política. Así la crisis fiscal del Estado puede entenderse como el desenlace de este tipo de intervención pública y como un momento culminante del desacoplamiento del equilibrio tradicional entre la demanda social y la oferta gubernamental.

Como sabemos el modelo intervencionista de desarrollo entró en crisis en la década de los setentas junto con el bloqueo a las iniciativas individuales y comunitarias por la acción estatal. La dinámica del modelo generaba cada vez coyunturas críticas más

agudas y prolongadas a la vez que menor bienestar social al conjunto de la población.

Es con López Portillo donde se empieza a promover una política social en la que si bien no se gestaba precisamente participación social, sí buscaba atacar la marginalidad que se producía en diversas áreas del país a través de COPLAMAR, pero sin embargo todavía se le veía una tendencia asistencialista.

A pesar de esto, este fue el antecedente de una política social que durante el sexenio Salinista ha tomado un nuevo matiz en el ejercicio de bienestar social. Esta etapa se ha encontrado enmarcada en las acciones que el Programa Nacional de Solidaridad ha desplegado como parte primordial de la política de bienestar social.

La aplicación de este programa se ubica en un contexto caracterizado por el fortalecimiento gradual de la estabilidad macroeconómica y la acelerada transición hacia una nueva forma de organización, funcionamiento y vinculación de la economía con el exterior.

Solidaridad, desde sus inicios, buscó articular energías y fuerzas enraizadas en la sociedad civil, que lo colocan como catalizador de demandas de bienestar y modificaciones institucionales anunciadoras de nuevas políticas públicas en el ámbito social.

4.2 El Surgimiento del Programa Nacional de Solidaridad en el Panorama Nacional.

El presidente Carlos Salinas de Gortari al inicio de su gestión propuso tres acuerdos para el desarrollo del país:

- 1.- Ampliar nuestro régimen democrático;
- 2.- Recuperar el crecimiento sostenido de la economía; y
- 3.- Elevar productivamente el nivel de vida de la población.

El Programa de Gobierno que se definió en el Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994 define los lineamientos generales de acción a través de los cuales se busca, trabajar por la soberanía y la independencia nacionales, por la justicia social y por incorporar a toda la población al proceso de desarrollo del país y así también a sus beneficios.

Es por esta razón que se intenta buscar que los sectores más desprotegidos participen directamente en la solución de sus necesidades apremiantes y que las comunidades ejerzan la democracia directa para conducir la transformación de las condiciones que las han mantenido en el rezago y la desigualdad a través del Programa Nacional de Solidaridad.

Las estrategias de acción de este programa se inscriben en el Tercer Acuerdo Nacional para la Modernización, que busca romper el círculo vicioso que reproduce la pobreza y que se manifiesta en todo el territorio nacional, pero que se concentra en grupos y áreas poblacionales delimitadas. Se busca primordialmente el bienestar social tratando de mejorar de forma inmediata los niveles de vida; así también se busca desarrollar las capacidades y recursos productivos y por último poner énfasis en el desarrollo regional que estará orientado a la construcción de obras de infraestructura de impacto regional y ejecución de

programas especiales de desarrollo en regiones específicas.

(Ver cuadro 3)

Es por estas razones que " la Solidaridad que promueve el Estado se orienta a construir un nuevo piso social para el desarrollo nacional, que asegure igualdad de oportunidades y justicia para todos especialmente los que menos tienen ". 5

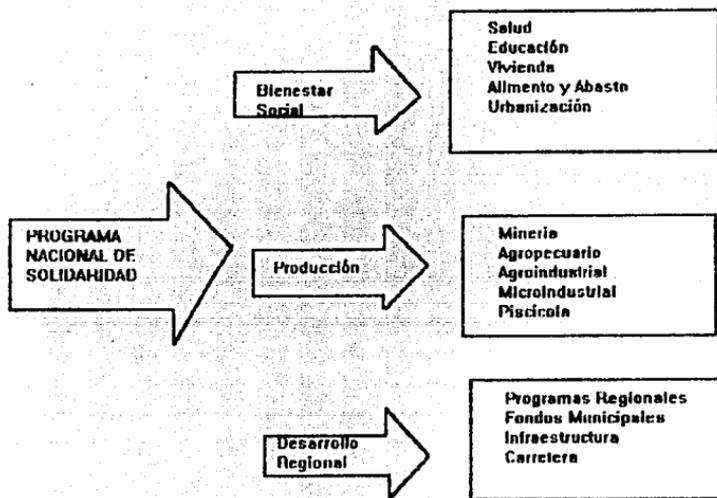
El Plan Nacional de Desarrollo nos define al programa como " ... el instrumento que el Gobierno de la República ha creado para emprender una lucha frontal contra la pobreza extrema, mediante la suma de esfuerzos coordinados de los tres niveles de gobiernos y los concertados con los grupos sociales, se conformará con acciones de ejecución inmediata que gradualmente permitan consolidar la capacidad productiva de grupos que no la tienen, para impulsar su incorporación plena y en mejores condiciones a los beneficios del progreso ". 6

4.3 Estructura del Programa Nacional de Solidaridad.

El programa, 7 fué definido por el Presidente de la República el primero de Diciembre de 1988, día en que se unió el Poder Ejecutivo Federal, como parte importante de la política para el mejoramiento productivo del nivel de vida de la población que es el Tercer Acuerdo Nacional ya mencionado.

" ... pondré de inmediato en marcha el Programa Nacional de Solidaridad Social, con acciones eficaces en las regiones rurales y en las zonas urbanas con nivel de vida más deprimidos ". 8

El seis de Diciembre de ese año se publicó en el Diario Oficial de la Federación, un acuerdo por el que se crea la Comisión del Programa Nacional de Solidaridad.



CUADRO 3

Esta comisión es el órgano de coordinación y definición de las políticas, estrategias y acciones emprendidas en el ámbito de la administración pública, con el objeto de combatir los bajos niveles de vida y asegurar el cumplimiento en la ejecución de programas especiales para la atención de los núcleos indígenas y la población de las zonas áridas y urbanas en materia de salud, educación, alimentación, vivienda, proyectos productivos y proyectos regionales.

La comisión es presidida por el titular del Ejecutivo y cuenta con un Consejo Consultivo formado por representantes de las dependencias y entidades integrantes de la misma, de los núcleos indígenas más importantes y de los sectores social y privado, así como especialistas de reconocido prestigio en el campo de las ciencias sociales vinculados con el objeto y función de la comisión.

Se cuenta también con un comité de evaluación que realiza estudios sobre el impacto social y económico de los programas realizados.

Para el desempeño de las funciones de la Comisión cuenta con un Coordinador General designado por el titular del Ejecutivo.

La Coordinación General del programa participa en el establecimiento de las bases para la firma de los Convenios Unicos de Desarrollo, hoy conocidos como Convenios de Desarrollo Social, que el Presidente de la República suscribe con cada uno de los gobernadores de los Estados para formalizar los acuerdos y compromisos conjuntos de inversión.

En estos convenios se define un apartado específico para Solidaridad con el objeto que en el seno de los Comités de

Planeación de Desarrollo (COPLADE) en los Estados, se reúnan las autoridades de los gobiernos Federal, Estatal y Municipal, para definir, controlar y evaluar los proyectos productivos y las obras de infraestructura y bienestar social en que participan activamente las comunidades mediante los Comités de Solidaridad.

Los instrumentos que permiten la coordinación sectorial y territorial son los Acuerdos de Coordinación, documentos que establecen los compromisos de cada una de las dependencias Federales, Estatales y Municipales que intervienen en proyectos específicos. 9

4.4 El Programa Nacional de Solidaridad en el Quehacer Público. 10

La razón por la que se habla de la novedosa actuación de Solidaridad como una nueva forma de ejecutar la política social es precisamente en las acciones públicas que manifiestan.

Como ya hemos dicho, las acciones del programa forman parte esencial de la modernización nacional que da expresión a la reforma del Estado; así también constituyen el eje articulador de la política social que se está ejerciendo actualmente.

El cambio fundamental en materia de política social se da al recuperar un elemento fundamental, la participación de la sociedad organizada y su relación con las Instituciones Públicas. A continuación mencionaremos algunos puntos relevantes que se gestan en el programa y que buscan demostrar la relevancia que en materia de política social está aportando.

4.4.1 Las Comunidades y el Ejercicio de la Democracia.

Los grupos más desprotegidos del país participan directamente en todas las etapas de las acciones productivas y de bienestar que se realizan con el apoyo del programa.

En las comunidades participantes se tiende a una denominación común a su forma de organización social: los Comités de Solidaridad. Estos comités son el espacio de coordinación de la gestión social. Es el lugar donde se expresa directamente la voluntad popular. Es precisamente a través de estos comités en donde se da el ejercicio de la democracia entre sus miembros. Al respecto profundizaremos más adelante.

4.4.2 Las Instituciones.

A través del programa confluyen desde sus respectivos ámbitos de competencia todas las dependencias y entidades de la Administración Pública en sus tres niveles de Gobierno.

El Gobierno Federal suscribe anualmente con cada uno de los gobernadores de las Entidades Federativas los Convenios de Desarrollo Social que como ya dijimos, es el instrumento de planeación y de coordinación para extender los beneficios del programa a todos los Municipios del país.

El Gobierno Municipal es la instancia que ha permitido al programa una cercanía real con la población y corresponder efectivamente a sus necesidades y proyectos de solución.

El programa, en esta forma se integra al Sistema Nacional de Planeación, respeta los ámbitos de acción y los cuerpos legales de los Estados de la República y de la Federación, con la

flexibilidad necesaria para responder a las particularidades de cada región y localidad, para aprovechar los recursos y la potencialidad de cada una de ellas.

De esta forma se busca maximizar el potencial de las comunidades para satisfacer sus más urgentes necesidades.

4.4.3 La Descentralización.

" A causa de la centralización del país, la política se ha determinado por una Agenda Nacional (de Gobierno Federal) y escasamente por las prioridades locales, cuyas cuestiones sociales corren el riesgo de quedar trabadas en un tipo de atención gubernamental que no produzca respuestas concretas de solución, a través de acciones o programas específicos, sino por el contrario, que solo busque desvirtuar la problemática social. El programa ayuda a ubicar la política, a situarla en lo cotidiano, a desconcentrarla y a situarla en lo local, en lo micro y desde abajo " 11. En este sentido, vemos que el programa busca descentralizar acciones y recursos en los Gobiernos Estatales, Municipales y en las comunidades participantes. Las decisiones se toman y los recursos se ejercen donde existan los problemas y por los encargados de llevar a la práctica las soluciones.

La descentralización permite que las decisiones, el manejo de los recursos, la ejecución y el control de las acciones estén directamente relacionadas con la población, buscando la cooperación y responsabilidades compartidas.

El quehacer público, como vemos, da un nuevo giro, ahora es responsabilidad tanto social como gubernamental buscar la

flexibilidad necesaria para responder a las particularidades de cada región y localidad, para aprovechar los recursos y la potencialidad de cada una de ellas.

De esta forma se busca maximizar el potencial de las comunidades para satisfacer sus más urgentes necesidades.

4.4.3 La Descentralización.

" A causa de la centralización del país, la política se ha determinado por una Agenda Nacional (de Gobierno Federal) y escasamente por las prioridades locales, cuyas cuestiones sociales corren el riesgo de quedar trabadas en un tipo de atención gubernamental que no produzca respuestas concretas de solución, a través de acciones o programas específicos, sino por el contrario, que solo busque desvirtuar la problemática social. El programa ayuda a ubicar la política, a situarla en lo cotidiano, a desconcentrarla y a situarla en lo local, en lo micro y desde abajo " 11. En este sentido, vemos que el programa busca descentralizar acciones y recursos en los Gobiernos Estatales, Municipales y en las comunidades participantes. Las decisiones se toman y los recursos se ejercen donde existan los problemas y por los encargados de llevar a la práctica las soluciones.

La descentralización permite que las decisiones, el manejo de los recursos, la ejecución y el control de las acciones estén directamente relacionadas con la población, buscando la cooperación y responsabilidades compartidas.

El quehacer público, como vemos, da un nuevo giro, ahora es responsabilidad tanto social como gubernamental buscar la

renovación del papel del ciudadano.

Las inercias centralistas, quedan sometidas a dos tensiones: por lo alto, la voluntad presidencial posibilita, por paradójico que parezca, un ejercicio más descentralizado de las acciones públicas; desde abajo existe una singular movilización social, que reclama e impone transformaciones para toda la institucionalidad estatal que queda en medio. 12

4.4.4 Los Recursos y el Gasto Social

Los problemas, durante mucho tiempo, se resolvían con políticas de un enorme y abundante gasto público.

" A fuerza de gastar para la gente y no en la gente, las burocracias expertas en asuntos populares se volvieron máquinas fragmentadas de los recursos públicos escasos ". 13

El gasto social creció a la par que el Estado guardando un papel protagónico. Las acciones de gasto; las obras físicas y sociales se realizaban, asignaban y ejecutaban por decisiones estatales. Esto produjo distorsiones de distinto tipo. La más importante fué que una proporción muy grande de este gasto social se asignaba a los sectores que no lo necesitaban. Esto explicaba en parte, la gran ineficiencia y poca claridad de su asignación, que daba como resultado una disminuida efectividad del gasto social en relación a las necesidades de la población más desprotegida.

El Programa Nacional de Solidaridad ha sido el instrumento de política encargado de modificar el ejercicio del gasto público, para transformarlo en lo operativo, en lo técnico, pero fundamentalmente en lo político. El programa ha abierto una veta

para que el gasto social responda a las exigencias de una sociedad que ha cambiado profundamente en lo político, una sociedad más grande, plural y desigual, pero a la vez más conciente y participativa, con exigencias sociales nuevas, como ya hemos visto.

El programa incluye una nueva idea: la de como se gasta y porqué; esto es, resalta el aspecto cualitativo y no simplemente estadístico del gasto.

La propuesta incluye más gasto pero en combinación con una participación social con un alto grado de responsabilidad que implica una manera diferente de alcanzar bienestar social. Las obras realizadas son valoradas de forma diferente, pasan a formar parte de sus activos de la propia comunidad.

La idea básica de la gestión de los recursos asignados por Solidaridad es no tener carácter asistencial ni generar una relación de dependencia.

Se busca que las acciones lleven un propósito definido bajo una amplia vigilancia social.

La inversión en bienes y servicios son medios más que un fin en sí mismos. El objetivo último del programa consiste en promover gente con mayor conciencia de organización comunitaria y con recursos para enfrentar los problemas.

Los recursos asignados al programa han provenido principalmente de fuentes fiscales y sus fuentes internas de financiamiento son el ahorro público generado por los diferentes elementos de la estrategia macroeconómica: la renegociación de la deuda externa, el manejo de la deuda externa (a través de los recursos provenientes de la desincorporación y el manejo del

fondo de contingencia) y la reforma fiscal.

Por último es importante resaltar que los ingresos extraordinarios producto de las privatizaciones no han sido, en forma directa, la fuente de financiamiento del programa. Como hemos dicho, estos ingresos han ido al fondo de contingencia, que a su vez ha sido utilizado para ajustar a la baja la deuda pública interna y externa, lo que ha permitido, en el marco de una amplia reforma fiscal, mayores márgenes de ahorro público con una visión de mediano y largo plazos. 14

4.5 Principios del Programa Nacional de Solidaridad.

Parte esencial del programa, y podríamos arriesgarnos a decir que sin este elemento el programa no sería novedoso en materia de política social, son sus principios por los cuales se rige.

El Programa Nacional de Solidaridad, 15 tiene en todas sus acciones y proyectos cuatro principios fundamentales:

- a) Respeto a la voluntad, iniciativas y formas de organización de los individuos y sus comunidades.

Todas las organizaciones sociales que se gestan en las comunidades tienen una forma peculiar de llevar a cabo sus proyectos adoptando estrategias y métodos que les han funcionado. Para llevar a cabo las acciones del programa se debe respetar su forma particular de organizarse.

- b) Plena y efectiva participación y organización en todas las acciones del programa.

La participación de las comunidades se busca que se

ejerza, en el planteamiento, toma de decisiones, seguimiento, control y evaluación de los proyectos que se concertan con los individuos y sus organizaciones. La participación también se da a través del trabajo directo, aporte de recursos y materiales propios de la región. Los proyectos son el resultado de la intervención colectiva, porque las comunidades se organizan en Comités de Solidaridad y hacen posible que las acciones sean el complemento de una intervención social permanente que debe garantizar que se beneficien realmente las comunidades más necesitadas.

c) Corresponsabilidad.

Los proyectos que se llevan a cabo en el programa se definen en convenios en los que se especifican las aportaciones, responsabilidades y compromisos del Gobierno en sus diferentes niveles; y de las comunidades. Las obligaciones aceptadas se ejecutan mediante la unidad de recursos y voluntades basadas en la confianza y la colaboración.

d) Transparencia, honestidad y eficiencia en el manejo de los recursos.

Este principio, se basa fundamentalmente en la concepción de que los recursos del programa son de la nación y, por lo tanto su uso debe ser escrupulosamente honesto, transparente y público; debe propiciar la intervención de las comunidades en su manejo, vigilancia y evaluación de resultados. La transparencia y eficiencia se basan en que las decisiones y las acciones son instrumentadas por las propias comunidades.

Desde el inicio los Comités de Solidaridad ejercen una función de control sobre la aplicación del gasto.

En el programa interviene la Secretaría de la Contraloría General de la Federación mediante un sistema de Contraloría Social para evitar las desviaciones de recursos y así garantizar el cumplimiento de los acuerdos convenidos.

4.6 La Organización Social y la Movilidad Social

Hasta aquí, hemos tratado de abarcar los puntos más relevantes que nos permitan identificar al Programa Nacional de Solidaridad como parte de la política social en el proceso de reforma del Estado. En este último punto del capítulo en cuestión encontraremos la parte medular y la naturaleza de este programa, ya que la movilidad social se gesta en la conformación de pequeñas organizaciones sociales que a continuación conoceremos y que son fundamentales en el desarrollo de la presente investigación.

4.6.1 La Organización Social.

La Organización Social, podríamos decir, es el objeto de las ciencias sociales, el ser social, lo que aparece como mundo de los hombres, tiene una composición, un orden y un sentido, al mismo tiempo que lo que hoy aparece deviene de un marco dinámico anterior y se proyecta a futuros posibles alternativos.

" La Organización Social es la trama y la urdimbre de las relaciones sociales, es la multiarticulación de las partes al todo. La Organización Social, es la forma de nombrar al todo social en su ordenamiento, en su lógica y en su desenvolvimiento ". 16

Es de esta forma que entendemos a la Organización Social como la articulación de los espacio-tiempos de la vida social, va por ello desde el orden macro de la historia, como marco general del entender el devenir total, hasta el orden micro de la vida cotidiana, como el accidentado, particular e irreplicable aquí y ahora. La Organización Social relaciona entre estas facetas del mundo social una serie de niveles intermedios de orden y composición determinables.

Es por tanto importante remarcar la inmensa necesidad que existe de comprender y aprehender en primera instancia a lo relacionado con la Organización Social, como urgente tarea teórica y política, en la relación conciente del todo y las partes, en la unión de idea y acción.

Entenderemos, entonces, a la Organización Social así como su relevancia en su ejercicio mismo, en lo que se forja en la cotidianeidad de la vida. Pues es "... solo desde la vida cotidiana que es posible entender la Organización Social ". 17

4.6.1.1 Organización Social y Vida Cotidiana en México.

Es necesario rescatar de entre los proyectos, programas e intenciones teóricas en ciencias sociales la pregunta por la cotidianeidad. Lo cotidiano es un punto de referencia constante en la investigación social asumida como tal, o dentro de su perspectiva se hace alusión a él como punto de constitución de lo observable empírico o como macro-objeto de estudio que hay que descomponer o como problema de comprensión de lo elemental histórico o, como complicación innecesaria de la construcción teórica sobre lo social. Lo cotidiano vendría a ser lo que los

actores sociales mismos observan, entienden, transforman, la trama del día con día y en este sentido, una materialidad analizable.

" La Organización Social se reproduce en la cotidianeidad, en el día a día de miles de gentes, actuando, usando, expresando, consumiendo para comprender y transformar la complejísima composición y dinámica de la Organización Social ... se torna necesidad primaria de la vida cotidiana ". 18

Parte de la vida cotidiana en México es la existencia de un cúmulo de problemas sin resolver, la limitación y escasez de recursos entre las poblaciones rurales y urbanas, que dan lugar a la creación de redes de intercambio y de relaciones sociales de apoyo tendientes a procurar condiciones mínimas de bienestar. Este fenómeno se da como consecuencia del deterioro progresivo de las condiciones de vida de amplios sectores de la sociedad y de la imposibilidad de resolverlos individualmente.

Es así, que nacen formas de Organización Social que expresan la necesidad de unir esfuerzos y recursos para constituir una fuerza capaz de solucionar diferentes problemas que ponen de relieve, al mismo tiempo, la importancia del esfuerzo colectivo y de la responsabilidad compartida en favor de la comunidad, ya que el protagonista principal no es el individuo, sino la organización.

En esta lógica, las Organizaciones Sociales, al potenciar los esfuerzos individuales e integrar recursos, fortalece el vínculo previsto al emprender tareas de todo tipo (productivas, de abasto, económicas, culturales, etc.) buscando mejorar la calidad de vida.

La Solidaridad es un elemento que se encuentra inmerso en todo momento en el agrupamiento social. 19

Entre las formas de Organización Social existentes en México se identifican tres tendencias:

- a) Una serie de grupos representativos con diferentes grados de participación democrática y procesos democráticos;
- b) Procesos organizativos embrionarios, poco definidos que surgen y son influenciados por el nuevo ambiente de participación creado a partir del proceso de modernización del Estado y la necesidad de este de contar con interlocutores válidos; y
- c) Organizaciones con crisis de representatividad, de capacidad de gestión, de credibilidad y de financiamiento con estructuras organizativas ligadas al viejo proyecto del Estado benefactor. 20

Es de esta forma como se conoce y se trata de proyectar un modo de Organización Social a través del Programa Nacional de Solidaridad en donde de alguna manera se ha estado buscando promover formas organizativas que sean en sí y para sí democráticas y representativas que busquen recuperar los procesos propios y autónomos que todo grupo social genera o asume en la solución de sus problemas, así como también estos grupos u organizaciones cuenten con instrumentos y métodos de trabajo que permitan un flujo constante de información, así como posibilidades de definición y discusión de tareas y acciones por parte de todos sus miembros.

" Los supuestos necesarios para el funcionamiento interno de

las nuevas Organizaciones Sociales son: la participación activa y responsable de sus miembros en la toma de decisiones, la libertad de opinión, expresión, reunión y asociación, la capacitación, la renovación constante de sus representantes, la actualización de sus objetivos, la permanente gestión democrática que permita la cohesión del grupo y el desarrollo del sentimiento de Solidaridad ". 21

Una verdad innegable es que el actual Gobierno reconoce que la participación social es la fuente de legitimidad y avance de los miembros de una comunidad, principalmente la de menores recursos. Es por esto que se trata de valorar positivamente la capacidad de la Organización Social como parte de la vida cotidiana para expresar sus diferentes intereses, respaldar gestiones así como para involucrarse en el diseño de políticas y en la toma de decisiones que afecten el desarrollo de la propia comunidad.

La participación es concebida, no en términos de demandas al Estado aunque existe la posibilidad que se presenten, sino de recuperación de las capacidades de la comunidad más desprotegida para plantear y resolver problemas colectivos. Esta concepción implica un proceso abierto sin vuelta de hoja para replantear la relación Estado-sociedad. La nueva relación entre las Instituciones de Gobierno y las organizaciones sociales, representa no solo la responsabilidad compartida frente a los recursos disponibles, sino también la creación de espacios comunes de planeación y de decisión en un esquema de participación muy singular.

4.6.1.2 La Organización Social en el Programa Nacional de Solidaridad (Los Comites).

Hemos hablado en el punto anterior sobre la importancia que ha tenido la Organización Social en el desarrollo de los individuos en su vida cotidiana, principalmente los que menos recursos tienen, así como también la evolución que está sufriendo el Estado y que cada vez se requiere reincorporar a estas organizaciones a la participación social para definir acciones. Como parte fundamental del proyecto de reforma del Estado en México vemos que ha quedado implícita la acción llevada a cabo por el Programa Nacional de Solidaridad el cual ha basado su estrategia en la participación y en el protagonismo comunitario, así, la Organización Social ocupa, desde el principio, un lugar relevante lo que ha dado origen a innumerables experiencias y formas de acción entre las que destacan los comités de Solidaridad.

" Los Comités de Solidaridad, son los órganos de participación y representación social que responden a las necesidades específicas de la Comunidad. Son las formas de organización a través de la cual se ejercen las acciones del Programa en forma plural, democrática, abierta y pública".²²

Como vemos, el comité es la parte medular del Programa Nacional de Solidaridad ya que constituye el elemento básico de integración a partir del cual los miembros de una comunidad se organizan para dar una respuesta ágil y la búsqueda de la solución a los problemas que les afectan directamente.

Se ha vislumbrado con claridad que a través de estos comités

los grupos con carencias, que es donde se trabaja principalmente, logran abrir vías de concertación y de interlocución para las comunidades, con formas prácticas en sus relaciones con el Gobierno, creando una alternativa de socialización en estos grupos sociales, ya que conlleva un proceso de formación-aprendizaje social que a continuación revisaremos.

a) ESTRUCTURA DE LOS COMITES.

Como hemos mencionado, a través de estos comités se busca una estructura que permita el ejercicio de la democracia, una vida plural y asamblearia de la organización y que sea horizontal en sus relaciones internas.

La estructura sustentada en los principios del programa es la siguiente:

- 1.- La Asamblea General: Este es el medio de participación más directo en la toma de decisiones de una comunidad ya que permite la libre expresión de todos sus miembros.

Esta instancia puede ser definida como el espacio de deliberación, acuerdo y dirección de procesos organizativos; su funcionamiento se basa en los principios de democracia, autogestión, autodeterminación y cooperación de los miembros de la comunidad. De esta manera se convierte en elemento fundamental para impulsar la movilización de todos sus integrantes y una búsqueda de su propio desarrollo.

- 2.- El Reglamento Interno: Este, es la suma de normas concertadas y establecidas entre todos los miembros de

la organización social, reunidos en asamblea general que rigen su vida orgánica para poder cumplir con los objetivos que la conformaron. Define reglas claras para las relaciones internas, el funcionamiento, las facultades y las obligaciones de los diversos órganos e incluye la estructura organizativa, haciendo explícitas las funciones de cada una de las partes.

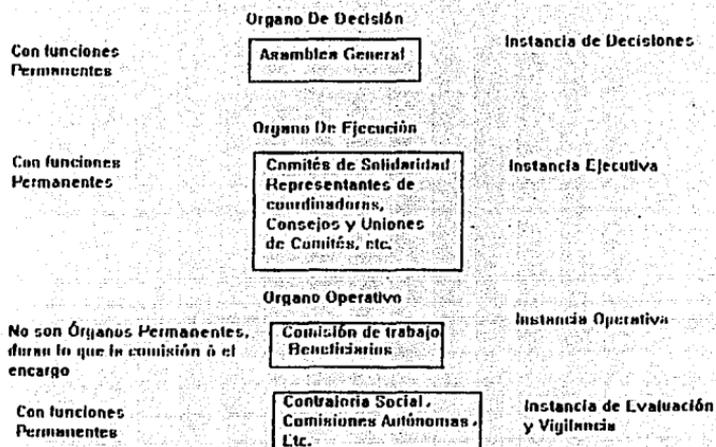
3.- El Programa de Trabajo: Viene a ser la sistematización y calendarización de metas y objetivos que se propone lograr la organización a corto, mediano y largo plazos. Es un instrumento indispensable que guía las acciones del comité y de sus comisiones de trabajo y permite optimar el uso de los recursos. Se elabora como resultado de un análisis colectivo acerca de la problemática de la comunidad, la priorización de sus necesidades y las alternativas de solución.

4.- La Contraloría Social: Con esta, la población organizada en comités vigila el cumplimiento de las tareas incluidas en el programa de trabajo y el buen desempeño de las actividades que desarrollan las instancias gubernamentales, con el fin de lograr el aprovechamiento óptimo de los recursos humanos, materiales y financieros, tratando de evitar el mal uso de los recursos, su desviación y el abuso de autoridad.

(Ver cuadro 4)

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

**ESTRUCTURA DE LA ORGANIZACION SOCIAL
EN EL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD**



CUADRO 4

b) INTEGRACION DEL COMITE.

Después de llevar a cabo una Asamblea General en donde se le informa a la comunidad las acciones relacionadas con el programa, si se considera que existe en la comunidad interés, entendimiento y voluntad de participar en Solidaridad, se convocará a la Asamblea General Constitutiva.

En esta Asamblea se levantará un Acta Constitutiva, donde quedará consignado nombre y firma de los presentes, nombre y cargo de los miembros electos del comité y el listado de necesidades prioritarias de la comunidad para formular luego un programa de trabajo. Además se registrará al Comité de Solidaridad por parte de servidores públicos que deberán estar presentes en dicha Asamblea. La mesa directiva del comité quedará integrada por:

- 1.- Un Presidente;
- 2.- Un Secretario;
- 3.- Un Tesorero;
- 4.- Un Vocal de Control y Vigilancia;
- 5.- Dos Vocales Auxiliares.

Esta mesa directiva no puede ser integrada por Funcionarios Públicos, ni por personas que tengan cargos de elección popular.

Cabe señalar, que esta mesa directiva del comité es sólo el órgano de representación de esta Organización Social y por lo tanto la responsabilidad de participar en el proceso de desarrollo de los proyectos concierne a todos los miembros del comité por lo que éstos deberán integrar las diversas

comisiones de trabajo que proponga la Asamblea para llevar a cabo el programa de labores internas.

Los integrantes de la mesa directiva del comité están sujetos a la voluntad y a la determinación mayoritaria de la Asamblea General y pueden ser removidos de sus responsabilidades en el momento en que esta lo decida, ya que como dijimos, es la máxima autoridad en la toma de decisiones.

4.6.2 La Movilidad Social.

En esta lógica, la conformación de los Comités de Solidaridad gestan en los grupos sociales ímpetus que permiten una participación social que se da en las regiones donde el programa ha entrado, aunado con un ejercicio democrático en el interior de sus Organizaciones Sociales.

" El secreto de Solidaridad, de su éxito inusitado, no está en el paternalismo, ni tampoco en una nueva edición del viejo clientelismo del Estado Mexicano, sino en la movilización; en que el programa parte del principio de que la gente común, aquella que habita en las zonas marginadas urbanas o rurales, sabe mejor que otros lo que necesita y como llevarlo a cabo ". 23

En este sentido, entendemos que el Programa Nacional de Solidaridad viene a representar un cambio profundo en la relación entre el Estado y la sociedad más desprotegida. Se está transitando de los mecanismos de control del pasado a una relación basada en el respeto, en la transparencia, en el uso de los recursos y en una singular responsabilidad entre pueblo y Gobierno.

También es importante aclarar un punto en cuanto a esto.

Muchos críticos del programa no pueden comprender cómo el programa aumentó " la popularidad " del presidente Salinas y en general mejorado la imagen de las Instancias de Gobierno si condiciona la realización de las obras, no al voto por el partido en el Gobierno, como en algunos sectores políticos se afirma, sino a la participación de la población en la ejecución misma de las obras. Tomar en cuenta que al incluir participativamente en la determinación de las necesidades a una sociedad que por décadas había sufrido un marginalismo social, cultural y político, aunado con el conocimiento de las ventajas que implica la acción colectiva, es lo que ha sido el verdadero éxito del programa.

Así también, por otro lado enlazar al Programa Nacional de Solidaridad con la Presidencia de la República, le quita el valor y la presencia a quienes participan en la generación de esta movilidad social. Es decir, en los medios noticiosos aparece Salinas quien anda por todo el país repartiendo dinero y anudando, por este medio, su relación personal con estos grupos sociales y sus comités. Como es lógico esto es materialmente imposible. El programa no existiría sino fuera por los numerosos equipos de promotores y concertadores que acuden a las comunidades, a reconocer las demandas y a propiciar la organización de la gente en estos Comités de Solidaridad.

Este viene a ser un aspecto central de la movilidad social: Tras décadas de privilegiar el conformismo social y los mecanismos de control, ahora el Estado desarrolla una extensa labor de promoción de la Organización Social, bajo la renovada concepción de que la gente es adulta y responsable así como

también con una alta capacidad de interlocución política, en la inmensa mayoría de los casos, se pueden llegar a acuerdos y concertaciones que satisfagan primero las demandas de la comunidad, pero que también se adecúen a la disponibilidad de recursos de Solidaridad y de las demás Instancias de Gobierno involucradas.

" Como no se puede tapar el sol con un dedo", lo cierto es que en las comunidades (colonias populares y comunidades rurales) el programa ha traído un aliento de esperanza y dignidad, de organización democrática y verdadera solidaridad interna con conciencia ciudadana acerca de derechos y responsabilidades. En estas organizaciones es seguro que existe una nueva relación entre el Estado y la sociedad más necesitada, entre comunidades e Instancias Gubernamentales, esta es una relación que modifica la cultura política en el seno de las comunidades, pero también y de modo muy importante, entre las autoridades.

También no podemos dejar de hacer notar que en muchas Instancias de Gobierno subsisten restos importantes de la vieja cultura política del patrimonialismo y de control, del burocratismo y del centralismo lo que se manifiesta en negligencia y falta de compromiso social; en la subsistencia de prácticas corporativas que pretenden hacer de los comités correas de transmisión de un prisma que aún no encuentra el momento de su refundación. Pero no es, hasta donde conocemos, el rasgo característico del programa.

De lo que finalmente se trata es de sentar las bases de la gestión de una profunda reforma social cuya primera expresión sería, junto con el cambio físico de las comunidades, el cambio

psicológico y organizativo de los individuos. La socialización de la comunidad en el entendimiento del ejercicio de la Solidaridad Social. Un pueblo organizado, aculturizado social y políticamente y demandante, pero también dispuesto a asumir la parte de responsabilidad que le toca en la gestión del bien común.

En este sentido el programa lo encontramos como un agente de Socialización, pero también de Socialización Política ya que gran parte de la movilidad social se gesta en el cambio psicológico y organizativo que hace surgir una nueva cultura política más activa que la que se venía gestando en sexenios anteriores y que en la actualidad resulta fundamental en un mundo en que las ideas de individualización económica relegan el papel substancial de las acciones comunitarias.

C I T A S

- 1.- Ludolfo, Paramio. América Latina en los Noventas; Tomado de revista " Nexos "; No. 188 p. 30
- 2.- Ibidem. p. 31
- 3.- Aguilar, Luis. Solidaridad: Tres Puntos de Vista; Tomado de " Solidaridad al Debate "; Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad p. 136
- 4.- Idem.
- 5.- Rojas, Carlos. Solidaridad en México; Tomado de " Revista de Comercio Exterior "; Volumen 42 No. 5 p. 444
- 6.- Presidencia de la República. Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994; p. 127
- 7.- Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad. Solidaridad a Debate; pp. 31 - 33
- 8.- Salinas, Carlos. Discurso de Toma de Posesión; 1o. de Diciembre de 1988
- 9.- Instituto Nacional de Solidaridad. Los Programas del Programa; Tomado de " Cuadernos de Formación "; No. 4 p. 13
- 10.- Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad. Op. Cit. pp. 35 - 40
- 11.- González, Enrique. Seis Tesis sobre el PRONASOL; Tomado de la serie " La Reforma Social " No. 1 Instituto Nacional de Solidaridad; p. 17
- 12.- Martínez, Arturo. Entrevista publicada Tomado de " Gente Solidaria " Periódico " El Nacional "; 9 de Marzo de 1992
- 13.- Vizcaino, Rogelio. Entrevista publicada Tomado de " Gente Solidaria "; Periódico " El Nacional "; 8 de Abril de 1992
- 14.- González, Enrique. Op. Cit. p. 27
- 15.- Instituto Nacional de Solidaridad. Op. Cit. p. 11
- 16.- Galindo, Jesús. Organización Social y Comunicación; p. 124
- 17.- Ibidem. p. 125
- 18.- Ibidem. p. 126
- 19.- Duverger, Maurice. Sociología de la Política; p. 41

- 20.- Dirección General de Organización Social del Programa Nacional de Solidaridad. Organización Social; Tomado de " Guías de Solidaridad " p. 9
- 21.- Idem.
- 22.- Instituto Nacional de Solidaridad. Op. Cit. p. 23
- 23.- Hiraes, Gustavo. Movilidad Social; en " Cuaderno de Nexos " No. 52 p. 17

V EL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD COMO ELEMENTO
SUBSTANCIAL EN EL PROCESO DE SOCIALIZACION POLITICA

Como ya hemos revisado, el Programa Nacional de Solidaridad a través de su sistema de Organización Social permite crear una alternativa de socialización en la medida que proporciona a los individuos una cultura social en donde ellos aprenderán que al resolver los problemas del conjunto irán resolviendo sus problemas particulares. Se fomentará en las Organizaciones Sociales la Solidaridad que será un valor y una categoría fundamental en la complementariedad social de su comunidad.

El impacto social que Solidaridad ha traído en este rubro, se vislumbra primordialmente en los testimonios de los individuos que han estado involucrados en las acciones y ritmos del programa (Anexo 1).

Aunado a este proceso de formación-aprendizaje social, o Socialización, - que quedará plasmado en los 150,000 comités de Solidaridad que hasta el momento se han organizado a lo largo de la República Mexicana - podemos diagnosticar una vertiente de estudio que nos permite analizar el papel del Programa Nacional de Solidaridad como un elemento substancial en el proceso de Socialización Política durante el actual sexenio.

Esta vertiente de estudio se encuentra directamente relacionada al análisis funcionalista de la Socialización Política, -revisada en nuestro marco teórico-conceptual - en donde ésta se comprende como un insumo de " apoyo " al Sistema Político.

5.1 Identificación del " Stress " en el Sistema Político: la Socialización y la Cultura Política en torno al Sistema Político

Retomando la idea propuesta en nuestro marco de estudio teórico-conceptual donde la Socialización Política, de acuerdo con la corriente funcionalista y a la propuesta teórica de David Easton, es vista como un mecanismo de estabilización del Sistema Político o " sostén " del mismo, encauzaremos nuestra vertiente de estudio al papel del Programa Nacional de Solidaridad como Socializador Político en la medida que ha proporcionado un apoyo al Sistema Político durante el régimen de Salinas.

Easton nos sugiere hacernos el siguiente cuestionamiento:
¿ En qué medida la Socialización Política contribuye al mantenimiento del Sistema frente al " stress " al que está expuesto ?

Cuando nos está hablando del stress se está refiriendo a la tensión que enfrenta el Sistema Político operante. Por lo cual diagnosticaremos aquellos elementos del Sistema Político Mexicano que han hecho que se produzca un " stress " en su funcionalidad.

A partir de la década de los treinta el desarrollo de México se apoyó en cuatro factores específicos. " El Presidencialismo , el Partido Oficial, un Sistema de Pesos y Contrapesos Informales pero muy efectivos y una Economía fundamentalmente sana " . 1

" En el Sistema Político se conjugaron todos los vicios y las oportunidades de un País que durante mucho tiempo se mantuvo a la vanguardia del mundo subdesarrollado. México fué de las

pocas naciones que mantuvo por varias décadas un crecimiento económico y una estabilidad política ... en México efectivamente se elevó el nivel de vida año con año pero la misma naturaleza del Sistema Político que hizo posibles esos avances en el pasado se volvió un problema ". 2

En efecto, uno a uno de estos elementos del Sistema Político hicieron crisis poniendolo en tensión al mismo tiempo. Solo uno, la economía intentó ser atacada desde su raíz además y paradójicamente el avance de la Reforma Económica tendió minar a los otros factores.

a) El Presidencialismo: Desde el presidente Alvaro Obregón, se convirtió en el corazón del Sistema Político. Ahí se reunían todos los hilos del Sistema Político y desde ahí se coordinaba el partido y la política. El presidente como líder del partido tenía una capacidad privilegiada de organizar a la sociedad, promover proyectos y negociar. Como jefe de las fuerzas armadas supervisaba el Territorio Nacional y podía someter cualquier rebelión.

Como jefe de la administración, y en el curso de los años de un enorme sector paraestatal, podía articular cualquier estrategia política y económica. Todo ese poder favoreció el desarrollo del País, Pero cuando lo ejercieron presidentes menos visionarios acabó por poner en entredicho la posibilidad de continuar con ese desarrollo. 3

A setenta años del fin de la Revolución el Presidencialismo entró en crecientes dificultades. La institución presidencial se fué debilitando en la medida en que la sociedad se hacía más compleja al ir creciendo y al irse desarrollando, el

partido ya no representó más que a una minoría y la legitimidad de las decisiones de un solo hombre cada vez fueron más cuestionadas.

- b) El Partido: Como sabemos nació siendo la entidad que institucionalizaría al Sistema Político. Se buscaba organizar a las fuerzas políticas que habían nacido y crecido en la justa revolucionaria para convertirlas en una fuerza al servicio del desarrollo: El control a cambio del desarrollo económico. El PNR surgió como la institución representante y representativa de la sociedad organizada del momento; sus líderes efectivamente podían afirmar que tenían ante sí el apoyo de la sociedad mexicana. Sesenta años después el PRI sigue siendo la mayor institución política pero ya solo representó un segmento cada vez más pequeño de la sociedad. 4

El PRI fué perdiendo su razón original de ser pues nació para ser " el monopolio del poder " y un insumo -socializador político y reclutador- al servicio de la familia revolucionaria y del Presidente de la República.

En la medida que diversos grupos y sectores, así como organizaciones políticas y partidistas han logrado competir exitosamente por partes crecientes del electorado, el monopolio priísta fue experimentando un deterioro constante y creciente que lo acercó cada vez más a la inmovilidad.

- c) Pesos y Contrapesos: Si el corazón del Sistema residía en el presidencialismo y la estructura corporal la conformaba el partido, la viabilidad del conjunto era posible porque consistía en debilitar hasta hacer desaparecer los pesos y contrapesos.

Informales y no siempre éticos - pero siempre efectivos - los pesos y contrapesos que se desarrollaron desde los treinta evitaban muchos excesos de poder " dentro del partido cada sector actuaba como contrapeso de los otros ". 5

Estos pesos y contrapesos, donde actuaban las corporaciones partidistas, fueron extraordinariamente importantes en el desarrollo post-revolucionario del País; pero poco a poco se fueron desgastando esos contrapesos en parte por la evolución que sufrió la sociedad mexicana y en parte por la labor de algunos Presidentes empeñados en destruir todo lo que se opusiera a su afán de control total.

" El régimen delamadridista mostró fehacientemente la inanidad de las amenazas de Fidel Velazquez, así como su decisión de utilizar cualesquiera métodos para disciplinar a los sindicatos más combativos ". 6

México contó a finales de los ochentas con muy pocos mecanismos de contrapeso y ninguno de la importancia de los que existieron cuando el sistema funcionó con óptimos resultados.

d) La Reforma Económica: Hemos hecho en nuestra investigación un particular énfasis en la reforma económica como respuesta a los cambios que se generan en los demás ámbitos (político y social) en razón que, al hacer crisis, fue la que se buscó atacar de raíz.

A diferencia de los cambios paulatinos del Sistema Político, una vez que la economía hizo crisis la única alternativa fue una reforma. La crisis de la economía no tardó en hacerse

evidente: la hiperinflación y el estancamiento exigían una solución impostergradable. La reforma actúa para contrarrestar esas circunstancias: corregir las finanzas públicas, privatizar la economía, liberalizar el comercio exterior, desregular el aparato industrial, etc.

En el ámbito económico el Gobierno buscó actuar con celeridad y eficacia, creando una nueva plataforma para el desarrollo económico. Sin embargo, esta reforma económica minó muchas de las estructuras corporativas que caracterizaron al PRI, sobre todo porque ha impedido favorecer discrecionalmente a grupos afines por la vía administrativa y porque ha hecho innecesaria a buena parte de la burocracia central y paraestatal. 7

La presencia del modelo Neoliberal ha transformado la realidad política del País. Las decisiones en materia de inversión y crecimiento antes se tomaban con el Gobierno para la cual existían toda clase de instrumentos: subsidios, concesiones, monopolios, protección de importaciones, corrupción, etc. " la apertura de la economía a partir de 1985 vino a dar al traste con tan excepcional esquema ". 8

En esta lógica, la reforma económica busca preservar el mismo espíritu de respuesta a la necesidad de evitar nuevas crisis, pero con dos diferencias fundamentales. En primer lugar se trata de un programa integral de reformas que entraña una visión radicalmente nueva del futuro de México. Hasta antes de la reforma actual, el futuro de México desde el punto de vista del régimen post-revolucionario era uno, hoy es totalmente distinto.

Antes lo único que importaba era el control por parte de la burocracia política y los beneficios que de ese control se derivaban. En segundo lugar al romperse los amarres que hacían compatibles el régimen económico de protección-sobrerregulación y control de amplios sectores de la economía por el Gobierno y la familia revolucionaria con un sistema político semiautoritario, todo cambia y las premisas y supuestos que antes servían para definir la naturaleza del Sistema Político ya han dejado de ser válidas.

Antes todo cuadraba, el PRI representaba a amplios grupos de la sociedad que, en conjunto le conferían una mayoría política, el Sistema Económico le confería privilegios particulares a los líderes de esos grupos y sectores que conformaban el PRI y a su vez estos proporcionaban una gran fuerza a la Institución Presidencial. Una cosa reforzaba a la otra creando un círculo casi perfecto.

5.1.1 La Socialización y la Cultura Política en Torno al Sistema Político.

Aunado a este grupo de elementos característicos del Sistema Político Mexicano cuya naturaleza se expresa ahora en una crisis y en una tensión del mismo, se encuentra una sociedad que vivía en una Cultura Política prácticamente inmóvil y muy alejada de las decisiones que se tomaban en la élite del poder.

" La participación de la masa social en los asuntos públicos se dió de una manera parcial y contradictoria ... era factible observar el predominio de una cultura donde coexisten el pragmatismo y la ausencia de una práctica basada en la primacía

del interés colectivo y organizadas sobre principios democráticos ". 9

El consenso pasivo de los grupos sociales fue la clave de la estabilidad del Sistema Político Mexicano. Sin embargo, " El autoritarismo desembocó como no podía ser menos, en un déficit creciente de autoridad política positiva, en una cada vez más escasa capacidad de convocatoria socialmente productiva del régimen, de los partidos y de las Organizaciones Sociales Corporativas ". 10

Sobre este aspecto, González Tiburcio destaca que el problema del Sistema Político fue que se movió más lentamente que la sociedad.

" Los cambios ocurridos en la estructura social no se vieron reflejados en adecuaciones de la misma envergadura en el Sistema Político ". 11

El modelo de legitimación tuvo uno de sus pilares fundamentales en la capacidad del Estado para proporcionar bienes y servicios, mediante relaciones patrimoniales y clientelistas, orientadas al bienestar social de la población y donde estuvo directamente involucrado el ejercicio de la Política Social. En los años sesentas, Almond y Verba en su libro " Civic Culture " detectaban para México una cultura política subordinada que valorizaba más los productos del sistema que la participación activa del ciudadano. Cultura que parece ser el complemento adecuado de una fuerte despolitización y de los esquemas de organización colectiva.

" La misma élite política desarrolló un pragmatismo ideológico que le permitió articularse en torno de intereses

materiales y de lealtades personales, antes que sobre la base de posturas político-ideológicas ". 12

Así también, la emergencia de nuevos valores y de nuevas prácticas centradas en la participación ciudadana, empezó a minar el ambiente natural del modelo corporativo de organización política.

El sistema en lo esencial, mantuvo vigente una estructura fuertemente centralizada dentro de la que el Estado se relacionaba verticalmente a los grupos corporativos. Esto por su propia naturaleza creó una cultura política pasiva. Sin embargo, durante las pasadas dos décadas aumentó la presencia social y política independiente de los grupos corporativos, de organizaciones que buscaban satisfacer necesidades más particulares - entre ellos los que vivían en pobreza extrema - y que algunos estudiosos del fenómeno social se lo adjudican al proceso de industrialización y modernización del País.

" Para la población marginada del campo, la llegada a la periferia de las grandes ciudades es ya una manera de remontar la exclusión social de los beneficios del desarrollo y del propio crecimiento económico ... los movimientos sociales actuaron no tanto por redefinir cuestiones tales como la calidad de vida sino para alcanzar condiciones de vida elementales ". 13

En la Cultura Política antes mencionada donde predominaba el Nacionalismo Revolucionario como ideología funcional del Sistema Político, se manejarían una curiosa mezcla de elementos, donde coexistirán de manera contradictoria algunas de las más legítimas aspiraciones populares y concepciones ligadas a una cultura precaria desde el punto de vista de la participación social y el

pluralismo. El desfase entre ambas dimensiones produjo la pérdida de credibilidad en la simbología, los valores y las directrices ideológicas de un sistema que aparece como algo lejano, dotado de contenidos ya poco aprehensibles.

Todos y cada uno de los elementos antes mencionados hicieron entrar en una crisis de credibilidad (" stress ") al Sistema Político llegando a lograr que el mexicano fuera tendiendo a perder sus viejas lealtades, y el voto ha sido el cause de expresión tanto de castigo como de aceptación del Gobierno en turno, como lo fue el caso de las elecciones de 1988.

5.2 La Modificación de la Socialización Política como Apoyo al Sistema Político: El Papel del Nacionalismo Revolucionario.

La Socialización Política, según la propuesta de Easton, debe conformar al Sistema sobre todo en el terreno de los apoyos.

Pero hace referencia que la Socialización Política puede ir modificando las actitudes de los individuos por el rechazo de determinados valores o actitudes dominantes en el Sistema. De esta forma la Socialización Política integrará el cambio en el modelo desarrollado en función de las necesidades del propio Sistema Político.

En esta lógica, daremos una revisión al Nacionalismo Revolucionario que fué, durante mucho tiempo, la ideología fundacional del Sistema Político Mexicano y a través del cual se socializó políticamente a los grupos sociales.

**El Nacionalismo Revolucionario como Apoyo al Sistema
Político Mexicano: Lo que Había que Cambiar.**

Históricamente el discurso oficial en México ha podido apropiarse de una serie de términos que, puestos en relación, han constituido una visión en donde lo mexicano, lo nacional, lo revolucionario y lo propio, como aquello que no se opone a nuestras tradiciones históricas, definen un territorio ideológico y de socialización cuya jurisdicción se encuentra delegada en la burocracia política. Ciertamente no se trata de un simple manejo discursivo autoritario, sino de un horizonte cultural que en diversos aspectos constituye sentidos socialmente aceptados.

En base a esto, durante muchos años posteriores a los años del movimiento social revolucionario, se estructuró un conjunto complejo de instituciones, prácticas y discursos que constituyó lo que genericamente se le llamó " Nacionalismo Revolucionario ". Este Nacionalismo conformó una serie de mediaciones que promovieron formas de representación simbólica con una eficacia indiscutible en cuanto a la creación del consenso.

" Ciertamente, se trata de un consenso peculiar, logrado a partir de la inserción de las masas en una vida pública en la que, sin embargo, no dejaron de ser componentes fundamentales el paternalismo y la ausencia de una democracia efectiva ". 14

Sólo en apariencia resulta esto paradójico si atendemos tanto a la orientación política de las fuerzas dirigentes del proceso de consolidación estatal, como a la cultura prevaleciente en amplios sectores de la base social que le dió sustento.

" Los grupos populares integrados en la estructura de

gobierno a partir de la aceptación de unos valores y actitudes relativamente legitimadas por conquistas no desdeñables se socializaron en una tradición no democrática que marginó no siempre con sutileza, los eventuales intentos de organización alternativa ". 15

De esta manera, el Sistema Político Mexicano se reprodujo tendencialmente sobre la base de un consenso pasivo. En donde, si es cierto que hubo una existencia embrionaria de movimientos y organizaciones inspirados en principios realmente democráticos, también es cierto se diagnosticaba la ausencia de una solidaridad social amplia en los momentos en que algunos de estos movimientos enfrentó la política gubernamental.

" La despolitización funcionó, de hecho como elemento central de una industria cultural que tendió a desagregar las iniciativas grupales, a vaciar de sentido a los programas de reivindicación nacional popular y acentuar el individualismo y el pragmatismo, condicionando así la forma en que la rebeldía se expresa ". 16

Sin embargo en las últimas cuatro décadas, la sociedad mexicana experimentó una serie de transformaciones a las que no escapó el campo de la socialización. En otras palabras, nos llegamos a encontrar con una multiplicación de referentes ideológicos a partir de los cuales se socializaron hábitos, valores y actitudes.

" La expansión de la llamada industria cultural - televisión, cine, radio, etc. - significó una debilidad creciente del conjunto de instituciones, prácticas y discursos que conformaron históricamente la cultura del Nacionalismo

Revolucionario ". 17

La tónica de la vida económica, social y cultural de México hasta 1968 fué el cambio, la transformación acelerada e incluso caótica del entorno material y mental de los mexicanos. Frente a tal cambio contrastó la permanencia de las estructuras y formas del quehacer político. La transformación de todo, menos del Sistema Político, puso de manifiesto sus rigideces e inadecuaciones frente a una sociedad cuyas manifestaciones centrales habían empezado a desbordar sus tutores.

El 2 de octubre del 68, según algunos analistas políticos, comenzó la nueva crisis de México; sin embargo, no fué una crisis estructural que pusiera en entredicho la existencia de la Nación; fue sobre todo una crisis política, moral y psicológica; de convicciones y valores que sacudió los esquemas triunfales de la capa gobernante y de su esquema ideológico, " el Nacionalismo Revolucionario ". 18

En los regímenes de Luis Echeverría y de José López Portillo se intentó actualizar el " equipaje ideológico " de la Revolución. Se abrió las puertas al reconocimiento de las iniquidades y deformaciones acumuladas y se intentó reagrupar desde arriba una nueva legitimidad del Sistema Político surgido de la Revolución.

Se comenzó a tomar en consideración a los medios masivos de comunicación como un agente de Socialización Política en estos gobiernos precognizando la relevancia de la ideología de la Revolución durante sus sexenios.

" La búsqueda de la comunicación masiva fué la búsqueda de un público que había desertado de los medios tradicionales de

información del Estado, la urgencia de restaurar su credibilidad y de recomponer su audiencia. Así, poco a poco, pero cada día con mayor intensidad, en la radio y la televisión empezaron a filtrarse consignas de paternidad responsable y elocuentes cifras de eficiencia paraestatal ". 19

La década de los setentas trajo esta certidumbre: para reconquistar su papel decisivo en la conciencia nacional, el Gobierno debía modificar sus medios, vender sus productos ideológicos y sus programas educativos a través de los mismos instrumentos que lo habían rebasado.

De esta forma, el Nacionalismo Revolucionario adquirió otro sentido: el beneficio ideológico particular del régimen en turno. Es decir, cada sexenio tenía que mover sus propias herramientas de socialización política para dar sustento a la ideología de la Revolución.

Ante la crisis del país en 1982, también entraron en crisis los valores y las actitudes forjadas en torno al Nacionalismo Revolucionario poniendo nuevamente en tensión al Sistema Político.

Prácticamente se erosionó esta propuesta ideológica al incorporarse al poder presidencial el Lic. Miguel de la Madrid junto con su política de reestructuración económica, que desde su comienzo marcó sus distancias con el prisma tradicional, en particular con las formas de negociación corporativa hasta entonces vigente. 20

Bajo la consigna de un realismo económico indispensable se propuso restaurar la confianza empresarial como factor básico de su política, eliminar subsidios y reducir el gasto público.

Aunque el proyecto delamadridista tenía como una de sus tesis el sustento del Nacionalismo Revolucionario muy pronto se vislumbró que no existía tal.

" La sola enunciación del proyecto de Miguel de la Madrid mostraba sus bondades y su desmesura. Siete tesis lo habían resumido durante su campaña electoral: 1) Nacionalismo Revolucionario; 2) Democratización Integral; 3) Sociedad Igualitaria ... en diciembre de 1984, a dos años de haberse puesto en marcha ese proyecto podían resumirse sus logros diciendo lo siguiente: no había más sino menos Nacionalismo Revolucionario y Nacionalismo a secas; el País, mucho más que nunca en años anteriores miraba al norte y pensaba en dólares ". 21

Es así, como el consenso pasivo a través de la ideología de un Nacionalismo Revolucionario, clave de la estabilidad del Sistema Político Mexicano, se convirtió a finales de 1988 no solo en factor de desmoralización social y política, sino sobre todo en obstáculo central para la efectiva democratización del País. Así también permitió que la relación entre el Estado y la Sociedad se desmoronara en sus lazos de identidad.

Las elecciones de 1988, fueron la entrada a una paradoja dentro del Sistema Político en cuanto a su capacidad de Socialización Política, en base a que Cuauhtémoc Cárdenas, al separarse del PRI, trató de llevarse consigo la ideología de la Revolución apoyándose en el descontento social provocado por la política de ajuste llevada a cabo durante el sexenio de Miguel de la Madrid.

" ... el hecho mismo de que se tratara de una figura

destacada del partido oficial que decidió romper y jugar por fuera lo dotaba de cierto empuje electoral ... pero el factor clave en el que radicó la fuerza del F.D.N. fué la disputa por la legitimidad fundacional del Estado Mexicano ". 22

Por un lado, la personalidad de Cuauhtémoc permitió atraer a grupos populares que lo identificaban con la auténtica revolución, la de las reformas sociales de los años treinta; por otra parte, su discurso electoral se basó en la defensa radical del Nacionalismo Revolucionario, que paradójicamente era el modelo de desarrollo populista e ideológico que era ya prácticamente inviable desde 1982.

Hasta aquí, hemos tratado de explicar de qué manera el Nacionalismo Revolucionario contribuyó a conformar ciertos valores y creencias que conformaron las actitudes de la sociedad mexicana ante el sistema de relaciones políticas establecido, y que por su naturaleza así como por los cambios económicos y sociales que vivió el país se volvió un discurso y una práctica arcaica.

5.3 El Programa Nacional de Solidaridad como " Apoyo " al Sistema Político Durante el Régimen Salinista

El Nacionalismo Revolucionario, desde la perspectiva de la socialización política fue perdiendo, por su ineficiencia en la practica y por su discurso populista, su razón de ser.

La socialización en lo que toca al sistema político, recordemos, es la garantía de la perpetuación de la cultura y de la estructura que lo configuran, es decir, fomenta su reconocimiento y adaptación por parte de los ciudadanos; los

invita a extender su colaboración comprometida con él, lo que no es sino una manera de reforzar su legitimidad y de asegurar su estabilidad.

Desde esta perspectiva, recordemos que el discurso oficial en México se apropió de una serie de términos que constituyeron una idea de lo nacional, lo mexicano y lo revolucionario que por su naturaleza son socialmente aceptados, entre los cuales se encontraba el Nacionalismo Revolucionario. Sin embargo, como hemos revisado, fué perdiendo su capacidad de ofrecer resultados como elemento ideológico, principalmente al incorporarse al poder un grupo político que veía el futuro de México desde otra perspectiva diferente al que mantenía el espíritu revolucionario.

Es desde esta naturaleza que a partir de la toma de posesión como Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari propone una política social cuyo fin es el de erradicar la pobreza extrema donde la propuesta de acción es radicalmente diferente a la que se venía gestando en la época del Nacionalismo Revolucionario. Ahora se propone la participación de estos grupos sociales mas desfavorecidos, en la solución de sus problemas junto con el Estado. Esta nueva propuesta de política social trae consigo un nuevo discurso y una nueva propuesta la " Solidaridad ".

Poco a poco la Solidaridad como factor ideológico del sexenio salinista fué ganando adeptos en la medida que este programa de acción llenaba las expectativas esperadas por los grupos sociales a los cuales va dirigido. Así también aprovechando los medios de comunicación, al igual que en sexenios anteriores, se trató de socializar a los mexicanos con la idea de que la Solidaridad ha sido y es un elemento fundamental en la

historia política y social de México.

Al respecto, Mauricio Merino comenta que el éxito real del programa estuvo en la introyección de la idea y la práctica de la Solidaridad Comunal a través de lo que se conoció como " Democracia Participativa " sustentada principalmente en el discurso salinista.

" El Programa Nacional de Solidaridad, si se ve desde la perspectiva de la erogación presupuestal, nos percataríamos que solo alcanzó el 7 % del total destinado a la política social en general (medio ambiente, educación, vivienda); pero si lo vemos desde el punto de vista del discurso durante el actual sexenio, fué lo más relevante en materia de política social ya que generó un apoyo fundamental al régimen salinista por lo novedoso de su acción ". 23

Es así que la Solidaridad se convirtió en el " apoyo " del Sistema Político Mexicano que con Salinas de Gortari adquirió un nuevo matiz al reestructurar el Estado, al abrir el mercado nacional al exterior y al concientizarse que la esfera política se debía democratizar.

El Nacionalismo Revolucionario, en el gobierno de Salinas, se convirtió en el sinónimo de arcaísmo, populismo, así como inflación, corrupción, etc. La Solidaridad, gracias a los resultados obtenidos por el programa y su nueva propuesta de socialización, es actualmente sinónimo de modernidad, de una nueva unión de los mexicanos ante las adversidades que pueden enfrentar, de una nueva visión de sociedad, de una política menos elitista y más ubicada en lo local.

La Solidaridad es, en términos de Easton y de la Corriente

Funcionalista, un " apoyo " o elemento de Socialización Política que nos hace una propuesta de Cultura Política en torno al Sistema completamente diferente a la que se gestaba en los sexenios anteriores donde prevalecía el Nacionalismo Revolucionario como elemento socializador.

La Solidaridad buscó ser la nueva ideología funcional del Estado Mexicano que como apoyo ha gestado nuevos términos políticos durante el sexenio salinista como son " Estado Solidario o como Nación Solidaria ".

La nueva cultura socio-política en torno al Sistema ha apostado a la Solidaridad como el concepto que identificaría al Estado y a la sociedad en su nueva relación.

Las acciones del Programa Nacional de Solidaridad, así como su impacto psicológico y organizativo entre los mexicanos permitió que el régimen de Salinas adquiriera la capacidad de gobierno que su ilegitimidad sufrida a inicios de su sexenio le hubiera impedido llevar a cabo. (Anexo 2) Pero también descubrimos que su propuesta de acción ha aportado una nueva y fructífera ideología que si los sexenios posteriores adoptan, podría refrendar a la Solidaridad como el elemento de Socialización Política, que sin levantamiento de armas ni guerra civil ha permitido adentrarse en la mente y en el sentimiento del mexicano en vísperas del nuevo siglo y de nuevos cambios en cuanto a nuestra organización de vida cultural en la relación político-social.

C I T A S

- 1.- Rubio, Luis. Hacia un Nuevo Sistema Político; Tomado de revista " Vuelta " No. 183; p. 58
- 2.- Ibidem. pp. 57 - 58
- 3.- Ibidem. p. 58
- 4.- Idem.
- 5.- Idem.
- 6.- Salazar, Luis. Cultura Política y Democracia en México. Una Perspectiva Global; Tomado de " Revista A " Volumen IX; No. 23 y 24; U. A. M. Atzacotalco 1988; p. 168
- 7.- Rubio, Luis. Op. Cit. p. 59
- 8.- Rubio, Luis. La Nueva Democracia; Tomado de revista " Vuelta " No. 188; p. 65
- 9.- Gutiérrez, Roberto. Cultura y Política en el Nacionalismo Revolucionario; Tomado de " Revista A "; Op. Cit. pp. 41-42
- 10.- Salazar, Luis. Op. Cit. p. 176
- 11.- González, Enrique. La Ciudad Solidaria; Tomado de suplemento " Política No. 175 "; Periódico " El Nacional "; 10 de Septiembre de 1992; p. 15
- 12.- Idem.
- 13.- Ibidem. p. 13
- 14.- Gutiérrez Roberto. Op. Cit. p. 40
- 15.- Ibidem. p. 42
- 16.- Ibidem. p. 51
- 17.- Ibidem. p. 50
- 18.- Aguilar, Héctor. A la Sombra de la Revolución Mexicana; pp. 239 - 242
- 19.- Ibidem. pp. 247 - 248
- 20.- Salazar, Luis. Op. Cit. p. 168
- 21.- Aguilar, Héctor. Op. Cit. p. 261

- 22.- Romero, Jorge Javier. El Pantano de la Transición Mexicana;
Tomado de revista "Nexos" No. 176; p. 41
- 23.- Tomado de programa "Nuestro Tiempo : Reflexiones con el
Colegio de México"; Tema La Política Social del Sexenio
Salinista; 20 de Noviembre de 1994

CONCLUSIONES

A través del estudio de el Programa Nacional de Solidaridad, descubrimos que nos muestra en toda su amplitud el ejercicio en la relación de la Política y la Administración Pública. La Solidaridad como elemento discursivo del sexenio salinista gestó una Socialización aún previa a la actuación misma del Programa en cuanto a la realización de la obra física que se haya elegido ya que en su primera etapa se les invitaba a los individuos a trabajar unidos por el bienestar de su familia y de su comunidad. Este sentimiento de integración permitió en todo momento un reencuentro con el quehacer político desde el punto de vista ético. Según una reflexión del filósofo Fernando Savater nos indica que los hombres buscamos permanentemente un sentido a nuestro estar unos junto a otros, algo que trascienda al instinto gregario y sea más espiritualmente gratificante que las fuerzas de las necesidades materiales. Desde esta perspectiva la política de Solidaridad derivó en un sentido ético de su acción.

Posteriormente en las acciones materiales del Programa, tomando como base a ese primer sentido ético-político de integración y socialización, incorpora el ejercicio de la Administración Pública. Es en este momento cuando la Socialización de la primera etapa toma matices de Socialización Política en la medida que este grupo de personas que ha quedado integrado como tal despierta su sentido político al buscar el respeto de las propuestas hechas por el mismo programa.

Al organizar y movilizar a los grupos sociales con

alternativas diversas - apegadas a las condiciones específicas de las regiones y los agrupamientos - Solidaridad busca que estas se encuentren arraigadas y mejor estructuradas, por ello es capaz de propiciar el surgimiento y desarrollo de líderes y dirigentes naturales, así como la formación de representaciones auténticas más comprometidas, en otras palabras, fortalece una nueva cultura ciudadana.

La Socialización Política gestada a través del Programa no solo despertó el interés por buscar la conformación e integración de su comunidad sino también despertó el interés por México como una Nación que debe encontrar sus vínculos para enfrentar los retos que le esperan en el futuro.

La Solidaridad se nos pone de frente a la realidad política, ¿acaso las grandes utopías no pueden hacerse realidad ?.

La Solidaridad se desprende como un elemento histórico y nos hace una propuesta ideológica que en pleno siglo XX ha causado revuelo. La fuerza de su concepción como sentimiento ético de integración nacional, sin recurrir a la violencia, refrenda el enorme interés que el estudio de la Política como filosofía de integración humana - aunado con la Economía y la Administración Pública - debe ser un motivo de estudio y reflexión para el político del futuro.

La Solidaridad será siempre seductora tanto para la sociedad civil como para la sociedad política. En base a esto se debe desprender la " Cultura de la Solidaridad " tanto como fin a alcanzar como también un inicio de creer en el potencial que de la integración socio-política puede desprenderse para ser una Nación singular pero ante todo cabal.

La nueva perspectiva del político ante esta nueva apertura político-cultural en lo social, no requerirá estrictamente títulos en Harvard ni en Oxford, sino de la sensibilidad y el conocimiento que de su Patria y de su trabajo se desprendan, ya que, por su propia naturaleza, estará exigido al máximo y al mismo nivel deberá responder ya que solo una cultura de la Política que la Socialización gesta es, de acuerdo a nuestra investigación, el único medio para lograr estos objetivos de vida socio-política y que la Solidaridad será una herramienta fundamental de apoyo para alcanzar estos fines.

Por otro lado, en los tiempos actuales cuando una de las manifestaciones de la crisis es el deterioro profundo de las condiciones de vida de la población, no es difícil constatar lo decisivo que resultan las determinaciones culturales para las respuestas que en la coyuntura son elaboradas por amplios sectores sociales. Puede sostenerse que como tendencia, se han acentuado los hábitos que tienden a privilegiar salidas individuales de diverso tipo en detrimento de proposiciones sostenidas colectivamente de manera estable y organizada.

De aquí la necesidad de insistir en que si bien la puesta en acto del Nacionalismo Revolucionario implicó de manera relativa un conjunto de reivindicaciones justas y de logros efectivos en términos de avance social, también significó la cristalización de una cultura política cuestionable desde el punto de vista de las normas que la rigieron y las prácticas que estimuló.

La Socialización Política a través de Solidaridad vista desde los parámetros de "apoyo" al Sistema Político fungirá como un arma psico-política que permitirá y que ha permitido

durante el actual sexenio la estabilidad social en cuanto al discurso ideológico oficial. Es por esto que el capitalismo salvaje o Neoliberalismo deberá de encontrar un equilibrio en donde seguramente sobresaldrá su naturaleza de acción como " integración natural de las sociedades postmodernas " así como lo que siempre ha sido parte fundamental de todos los pueblos: su cultura y sus raíces.

En base a esto podríamos llegar a lo que Ralf Dahrendorf ha denominado como " Sociedad Abierta ", donde exista un Gobierno adelgazado con limitada esfera de competencias, así también, una fuerte sociedad civil con asociaciones autónomas, y lo más relevante, una reanimación de la sensibilidad moral en cada área de la vida colectiva. Es en esta última, donde la idea y acción de Solidaridad puede fungir como una " Religión Laica " que determinará la reanimación social y moral de la sociedad mexicana en vísperas del nuevo milenio.

B I B L I O G R A F I A G E N E R A L

- 1.- AI CAMP, Roderic. La Formación de un Gobernante, México, Fondo de Cultura Económica, 1989. 276 p.
- 2.- ALBERONI, Francesco. Cuestiones de Sociología, Barcelona, Herder, 1971. 1546 p.
- 3.- AGUILAR, Alonso. México: Riqueza y Miseria, México, Nuestro Tiempo, 1989. 140 p.
- 4.- AGUILAR, Héctor. A la Sombra de la Revolución Mexicana, México, Cal y Arena, 1993. 318 p.
- 5.- ALCALA - ZAMORA, Luis. Tratado de Política Laboral y Social, Tomo I, Buenos Aires, Heliasta, 1982. 598 p.
- 6.- ARISTOTELES. Política, México, Porrúa, 1992. 155 p.
- 7.- BOBBIO, Norberto y MATTEUCCI, Nicola. Diccionario de Política, México, Siglo XXI, 1991. 1636 p.
- 8.- BROWN, Roger. Psicología Social, México, Siglo XXI, 1976. 801 p.
- 9.- BORDEAU, Georges. Tratado de Ciencias Políticas, Tomo I, Vol. III, ENEP Acatlán, UNAM, 1984. 491 p.
- 10.- CERRONI, Umberto. Política: Método, Teorías, Procesos, Sujetos, Instituciones y Categorías, México, Siglo XXI, 1992. 177 p.
- 11.- CONSEJO CONSULTIVO DEL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD. Solidaridad a Debate, México, El Nacional, 1991. 227 p.
- 12.- CONSEJO CONSULTIVO DEL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD. El Programa Nacional De Solidaridad, de la serie "Una Visión de la Modernización de México", México, Fondo de Cultura Económica, 1994. 271 p.
- 13.- CORDERA, Rolando. México, la Disputa por la Nación. Perspectivas y Opciones de Desarrollo, México, Siglo XXI, 1981. 149 p.
- 14.- COT, Jean Pierre. Sociología Política, Barcelona, Blume, 1987. 376 p.
- 15.- DIRECCION GENERAL DE ORGANIZACION SOCIAL DEL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD. Los Comités de Solidaridad, México, Gufas de Solidaridad, 1993. 21 p.

- 16.- DOWSE, Robert. Sociología Política, Madrid, Alianza, 1982. 557 p.
- 17.- DUVERGER, Maurice. Sociología de la Política, Barcelona, Ariel, 1989. 461 p.
- 18.- DUVIGNEAUD, Jean. La Solidaridad, México, Fondo de Cultura Económica, 1990. 192 p.
- 19.- EASTON, David. Esquema para el Análisis Político, Buenos Aires, Amorrortu, 1989. 186 p.
- 20.- FEHER, Ferenc. Políticas de la Postmodernidad, México, Península, 1989. 354 p.
- 21.- FRIEDMAN, Milton. Libre Elección, Londres, Secker, 1980. 208 p.
- 22.- FROMM, Erick. El Miedo a la Libertad, México, Diana, 1994. 228 p.
- 23.- FUKUYAMA, Francis. El Fin de la Historia, México, Planeta, 1992. 229 p.
- 24.- GALINDO, Jesús. Organización Social y Comunicación, México, Premia, 1987. 140 p.
- 25.- GRANADOS, Otto y CASTARON, Adolfo. El Liberalismo Mexicano en Pocas Páginas, México, Fondo de Cultura Económica, 1985. 480 p.
- 26.- HAYEK, Friedrich. Camino de Servidumbre, Madrid, Alianza, 1978. 287 p.
- 27.- INSTITUTO NACIONAL DE SOLIDARIDAD. Los Programas del Programa, México, Cuadernos de Formación No. 4, 1994. 38 p.
- 28.- INSTITUTO NACIONAL DE SOLIDARIDAD. La Reforma del Estado: el Camino de los Hechos, México, Serie La Reforma Social, 1994. 37 p.
- 29.- INSTITUTO NACIONAL DE SOLIDARIDAD. Seis Tesis Sobre el Programa Nacional de Solidaridad, México, Serie La Reforma Social No. 1, 1993. 41 p.
- 30.- JIMENEZ GUZMAN, Rodolfo. Política: Un Modo de Abordarla, México, ENEP Acatlán, UNAM, 1990. 151 p.
- 31.- MANHEIM, Jarol. La Política por Dentro, México, Gernika, 1986. 153 p.
- 32.- NOVAK, Michel. El Espíritu del Cooperativismo Democrático, Tres Tiempos, 1988. 147 p.

- 33.- OFFE, Claus. Contradicciones en el Estado de Bienestar, Madrid, Alianza, 1990. 199 p.
- 34.- PAZOS, Luis. El Final de Salinas, México, Diana, 1985. 231 p.
- 35.- PECHARD, Jaqueline. El Sistema Político Mexicano Visto Desde el Enfoque de la Cultura Política, México, Tesis de Licenciatura UNAM, 1979. 275 p.
- 36.- PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994, México, 1989. 186 p.
- 37.- PUGA, Cristina. Hacia la Sociología, México, Alhambra, 1993. 167 p.
- 38.- RASSMUSSEN, Jorge. El Proceso Político, México, Diana, 1985. 225 p.
- 39.- SALINAS, Carlos. Discurso de Toma de Posesión, 10. de Diciembre de 1988.
- 40.- SANABRIA, Juan José. La Reforma del Estado y las Políticas Públicas: Una Nueva Relación Estado - Sociedad, México, Tesis de Licenciatura ENEP-Acatlán UNAM, 1993. 188 p.
- 41.- SANCHEZ, Jaime. La transición Incierta, México, Vuelta, 1991. 228 p.
- 42.- SAVATER, Fernando. Política para Amador, México, Ariel, 1991. 156 p.
- 43.- SORMAN, Guy. La Revolución Liberal, Atlántida, 1988. 149 p.
- 44.- STRAHM, Rudolf. ¿Porqué Somos Tan Pobres?, México, S.E.P. Foro 2000, 1986. 217 p.
- 45.- THINES, Georges. Diccionario de Ciencias Humanas, Madrid, Catedra, 1978. 958 p.
- 46.- TOMASETTA, Leonardo. Participación y autogestión, Buenos Aires, Amorrortu, 1979. 301 p.
- 47.- TOUCHARD, Jean. Historia de las Ideas Políticas, México, Tecnos R. E. I., 1988. 658 p.
- 48.- U. N. E. S. C. O. Diccionario de Ciencias Sociales, 1993. 525 p.
- 49.- VILLAREAL, René. La Contrarrevolución Monetarista: Teoría, Política Económica e Ideología del Neoliberalismo, México, Fondo de Cultura Económica, 1986. 545 p.
- 50.- VILLAREAL, René. Liberalismo Social y Reforma del Estado, México, Fondo de Cultura Económica, 1993. 378 p.

H E M E R O G R A F I A

REVISTAS:

REVISTA A, Universidad Autónoma Metropolitana, volumen IX, No. 23 y 24, Enero - Junio de 1988.

REVISTA DE ANALISIS ECONOMICO, Universidad Autónoma Metropolitana, volumen III, Julio de 1990.

REVISTA DEL COLEGIO NACIONAL EN CIENCIAS POLITICAS Y ADMINISTRACION PUBLICA, Año II, No. 3, Julio de 1990.

REVISTA DE COMERCIO EXTERIOR, volumen 42, No. 5, 1992.

EPOCA, No. 113, Agosto 2 de 1993.

NEXOS, No. 145, Enero de 1990.

NEXOS, No. 176, Agosto de 1992.

NEXOS, No. 178, Octubre de 1992.

NEXOS, No. 188, Agosto de 1993.

PALABRA, No. 15, Partido Acción Nacional, Enero - Agosto de 1991.

VUELTA, No. 183, Febrero de 1992.

VUELTA, No. 188, Julio de 1992.

PERIODICOS:

LA JORNADA, 14 de Enero 1994.

EL NACIONAL, suplemento " Política ", No. 130, 31 de Octubre 1991.

EL NACIONAL, suplemento " Gente Solidaria ", 9 de Marzo 1992.

EL NACIONAL, suplemento " Gente Solidaria ", 8 de Abril 1992.

EL NACIONAL, suplemento " Política ", No. 169, 30 de Julio 1992.

EL NACIONAL, suplemento " Política ", No. 171, 13 de Agosto 1992.

EL NACIONAL, suplemento " Política ", No. 172, 20 de Agosto 1992.

EL NACIONAL, suplemento " Política ", No. 175, 10 de Septiembre 1992.

EL NACIONAL, suplemento " Política ", No. 179, 8 de Octubre 1992.

EL NACIONAL, 10 de Enero 1994.

A N E X O 1

TESTIMONIOS ENTORNO AL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD

- 1.- " A la gente se le tiene que quitar la idea del paternalismo, de que el gobierno tiene que hacer todo: que si le dan la pintura, hay que darles brochas y pintores ... Ha sido un poco difícil en la comunidad pedir colaboración porque casi siempre han tenido la idea de ¿ cuánto nos va a pagar ?, entonces les enseñamos a ver que sí existe un pago: el de tener mejores aulas para sus hijos; que sus hijos estarán en mejores condiciones para estudiar " .

Ricardo M. Rivera Ortiz
Profesor de la escuela " Enrique Novoa "
y Presidente del Patronato de
Reconstrucción Tatahuicapan,
municipio de Miyacapan, Veracruz.

- 2.- " Considero difícil organizar a la gente, pero se tiene que buscar alguna motivación, para que sientan que van a lograr beneficios por ese trabajo que van a realizar, y hacerles ver que ellos son parte de la comunidad, y que esa comunidad somos todos; que no hay jefes ni nada, sino que todos somos la comunidad y que todos debemos trabajar en conjunto para realizar el trabajo " .

Ignacio Aguilar Fonseca
Presidente de la Asociación de Colonos
de la Colonia Llano Grande,
Delegación Alvaro Obregón, D. F.

- 3.- " Cuando llegó Solidaridad no creíamos que fuera para resolver problemas sin condiciones. La Coordinadora Estatal nos mandó un equipo de muchachitos, de concertadores, así les llamaban, para que nos dieran pláticas. Les escuchamos, participamos con mucho entusiasmo en la primera asamblea de Solidaridad en la colonia, pero no pensábamos que nos fueran a hacer caso porque teníamos muchos años gestionando obras. Cuál va siendo nuestra sorpresa cuando en la primera reunión nos dijeron que había un acuerdo para darle la mano a la gente que se había quedado rezagada, como nosotros, y no estaban consideradas en el Programa ".

Irene Guerrero
Presidente del Comité de Solidaridad
del Edificio Rafael Muñoz
Unidad Habitacional El Rosario,
Delegación Azcapotzalco, D. F.

- 4.- " Solidaridad debe ser compartir las cosas mutuas. Eso es Solidaridad. Claro, nuestra gente, en nuestro pueblo le llama Faena o Tequio, que es su forma tradicional de trabajo y que implica participación en el trabajo de todos ".

Alberto Castillo Otehua
Dirigente de la Cooperativa
de Apicultores Xochimecas,
en la Sierra de Zongolica, Veracruz.

- 5.- " Reconocemos que el Programa inició mal para nosotros ... en la primera etapa se financiaron doce proyectos con estos recursos, los cuales fueron de hortalizas, yuntas, cabras y artesanías en palma. En la actualidad se están apoyando

treinta y dos proyectos, los cuales están funcionando y, además de los proyectos anteriores, ahora tenemos de fertilización, culturales y hortalizas de temporal " .

Félix Fernández González
Integrante del Consejo Directivo
de los Fondos Regionales de Solidaridad
en la Mixteca Poblana.

- 6.- " Los comités son los que deciden, queremos esto, ellos tienen una función específica: que si para pavimentación, para drenaje, para agua potable, según sea el Programa. Ellos ven que surge una necesidad y de esa necesidad se integra el Comité de Solidaridad. Lo que le queda al ayuntamiento es decidir conjuntamente con los Comités por cual obra empezar de acuerdo con las prioridades de la comunidad " .

Jose Luis Almanza Kats
Presidente Municipal de
Minatitlán, Veracruz.

- 7.- " Solidaridad coincide con el despertar del mexicano. Doy gracias porque se implementó este Programa, no sólo en cuanto a lo que implica en desarrollo de obras de mejores escuelas, de dotación de servicios básicos a las comunidades, de carreteras, sino porque está colaborando al despertar cívico del mexicano. El pueblo mexicano ya se unió por una causa comunitaria como lo es ésta que estamos viviendo, creo en la continuidad del Programa, el pueblo

está despertando ".

Roberto Juvera Moreal
Presidente de Comité de Solidaridad
Edificio Lucio Blanco
Unidad Habitacional El Rosario
Delegación Azcapotzalco, D. F.

- 8.- " Hoy, sabiendo que existe un proyecto, sabiendo que en verdad hay resultados de este proyecto, de este plan de trabajo de Solidaridad, tengo que asumir que quien estaba mal era yo, que hay mucha gente que sí está trabajando ".

Alfonso Hernández Servín
Secretario General de la Federación de
Trabajadores del Distrito Federal (FTDF-CTM).

- 9.- " Estoy orgullosa de que me hayan elegido Presidenta de Solidaridad en mi colonia, ya que me ha permitido conocer más a mi comunidad y descubrir el potencial del trabajo en conjunto ".

Zahira Nataren
Presidenta de Solidaridad en la
Unidad Habitacional El Rosario
Delegación Azcapotzalco, D. F.

- 10.- " ... Esta política social mide su eficacia no solamente en términos de los montos presupuestales, por crecientes que estos sean, sino también y de manera destacada, por sus resultados concretos en el real mejoramiento de las condiciones de vida de la población ".

Luis Donaldo Colosio M.
Palabras pronunciadas en León Guanajuato
el 26 de Noviembre.

A N E X O 2

Tratar de justificar en cifras los posibles cambios ocurridos a través del Programa Nacional de Solidaridad desde el punto de vista de la Socialización Política es tarea difícil en cuanto que una de las grandes lagunas dentro del estudio de la Socialización y la Cultura Política en México está, sin duda la de la inexistencia de un centro oficial que estudie seriamente el cambio de actitudes de los ciudadanos. Sin embargo, a continuación nombraremos algunos estudios que se realizaron en torno al programa y cuya conclusión justifica la introyección mental que ejerció el programa durante el sexenio salinista.

Miguel Szekely, quien hizo una evaluación para la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sostuvo que la pobreza en México, después de cinco años de Pronasol, sigue siendo intimidante, sin embargo consideró que el beneficio más importante del programa fue abrir canales de participación entre los grupos donde trabajó, regenerando su condición psicológica en cuanto a la importancia del trabajo comunitario.

Federico Reyes Heróles, por su parte afirma que las acciones llevadas a través del Programa Nacional de Solidaridad en cuanto al combate de la pobreza extrema ha tenido un éxito relativo, sin embargo resalta que como Política Social aporta una característica fundamental " la participación comunitaria ". Esta participación permite crear nuevas expectativas entre los grupos más desfavorecidos rompiendo con el tabú que crea la cultura de la miseria - los pobres que son pobres porque son pobres -.

Por su parte el Dr. Luis Aguilar Villanueva nos indica que este programa comporta una dimensión alternativa de socialización: individuos que aprenden a resolver sus problemas particulares en la medida que contribuyen a resolver los problemas del conjunto. Esta pauta de socialización podría originar un proyecto político más sistemático y hasta una visión de sociedad.

Por último, Arturo Martínez Nateras quien es dirigente del grupo Unidad Democrática nos indica que: en cada una de las comunidades, en los municipios, en las colonias, en todo el país a raíz de la entrada del Programa Nacional de Solidaridad, se está formando una nueva generación de dirigentes sociales y políticos portadores de nuevos hábitos y costumbres, de una cultura política democrática ajenos a las tradiciones y al lenguaje de las viejas castas burocráticas. Esto a su vez sirvió como un apoyo fundamental al sexenio de Carlos Salinas al permitir la gobernabilidad que a inicios de su mandato lo tenía contra la pared.